Domingo 27 de Abril de 1884 — MONTEVIDEO — Año XXI 2ª Epoca Núm. 5,739

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2 00	pesos oro
Por 6 meses	10 50	" "
Por un año	20 00	" "
Número suelto	0 10	cts. "
Id. atrasado	0 20	" "

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Domingo. Santos Toribio y Pedro Armengol.
Santo Toribio, arzobispo en Lima.
San Pedro Armengol, del órden de Nuestra Señora de la Merced, redencion de cautivos, en Tarragona, el cual por rescatar á unos fieles cautivos, padeció muchos trabajos en el África, y al fin murió santamente en el convento de Santa María de los Prados.
113 dias transcurridos, faltando 248 para fin de año.
Luna nueva, (2.ª dia).
Sale el sol á las 6 h. 39 m. y entra á las 5 h. 21 m. de la tarde.
Mañana Lúnes. San Prudencio, obispo, y Vital, mártir.
El tránsito de San Vital, mártir en Ravena, padre de los santos Gervasio y Protasio, el cual por haber enterrado con el debido honor el cuerpo de San Ursino, fué preso por órden del cónsul Paulino y despues de haberlo atormentado en el potro, lo echaron en un profundo hoyo cubriéndolo de tierra y piedras.
San Pánfilo, obispo valbense en Pentina, ciudad de Rusia, esclarecido por su caridad para con los pobres y por el don de milagros; su cuerpo está depositado en Salmonia.
114 dias transcurridos, faltando 247 para fin de año.
Luna nueva (3.ª dia).
Sale el sol á las 6.40 m. y entra á las 5 h. 20 m. de la tarde.

EL SIGLO

Ha de pensarlo mucho

Un asunto muy grave ha tocado *El Bien Público* en su editorial del viérnes.—Ha hablado de la posibilidad de que el Papa salga del Vaticano y de Italia.—El colega dice que no quiere tratar la cuestion, y que se limita á transcribir un artículo que acerca de ella ha escrito *La Fé* de Madrid.

Ha creido sin embargo conveniente hacer notar que «el mundo comienza á no mirar impasible al Vicario de Jesucristo y á ver en las persecuciones suscitadas contra él verdaderas persecuciones contra la civilizacion.»

Estas pocas palabras de *El Bien Público* encierran en nuestro concepto errores é inexactitudes trascendentales.

En primer lugar no puede admitirse que el Sumo Pontífice sufra persecuciones.—No hablemos de su persona. Ya todos saben que aquello de la paja húmeda en que el prisionero del Vaticano yace y reposa, es puramente una figura retórica debida á la imaginacion exhuberante de los partidos católicos. Á ninguna persona que tenga dos dedos de frente le podia ocurrir la idea absurda de que el Papa estuviera encerrado en un calabozo.—Parece sin embargo que entre los peregrinos que han visitado el Vaticano habia almas cándidas que se condolian al pensar que Su Santidad apenas tenia cama en qué dormir ni pan que llevarse á la boca.

Bueno está que los peregrinos hayan visitado el Vaticano y hayan visto al Papa viviendo en un suntuoso Palacio, rodeado del Sacro Colegio, sentado en la silla Gestatoria y ejerciendo sus augustas funciones con la plenitud de libertad que conviene al gefe de la Iglesia.

¿Cómo ha de negárse esto, cuando el Papa envia y recibe Embajadores, y cuando está en libre comunicacion con todos los Obispos católicos del Orbe?

En cuanto á las necesidades materiales de Su Santidad, sabido es que el Gobierno italiano pidió, y las Cámaras votaron una lista civil para el Padre Santo.—Este no ha querido recibir aquella asignacion.—Se ha considerado sin duda mas independiente viviendo con las considerables limosnas y donativos de los católicos del mundo.

Recientemente ha ocurrido un suceso á que la Santa Sede parece haber atribuido gran importancia.—Ha recaido en Italia una resolucion judicial por la cual se convierten en títulos de renta los bienes inmuebles que poseia la Congregacion de *Propaganda fide*.—Nosotros publicamos una circular del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia demostrando que el Papa no tenia razon para quejarse de esta sentencia, que era perfectamente legal.

Pero Su Santidad creyó conveniente protestar contra ella, y dirigió su protesta á las Potencias.—No parece que estas la hayan tomado en consideracion.

Dice sin embargo *El Bien Público* que el mundo comienza á no mirar impasible al Vicario de Jesucristo.

Esto requiere alguna explicacion.

Como Gefe de la Iglesia católica, las Potencias no tienen que preocuparse de los actos del Papa. Él arregla como le parece los asuntos eclesiásticos con los gobiernos respectivos.

Pero la salida de Roma de Su Santidad, la instalacion de la Sede apostólica en otra Nacion, sea definitiva ó temporal, es asunto que interesa á todos, porque afecta á las relaciones del Pontificado con el mundo y hasta puede influir en el equilibrio político de Europa.

El Papa no ha reconocido la unidad italiana. Mantiene su protesta contra la incorporacion de los antiguos Estados del Reino italiano.

No hay un solo Gobierno que haya hecho lugar á esa protesta. No hay ninguno que no reconozca la integridad de la Nacion italiana, tal cual se halla constituida.

Pero las facciones políticas pueden patrocinar las pretensiones del Papa y del partido católico. —De aquí la importancia de la resolucion de que hablan *La Fé* de Madrid y *El Bien Público* de Montevideo.

¿Cuál seria la actitud del Gobierno italiano si tal resolucion llegase á formularse? En nuestro concepto deberia hacer dos cosas.

1.ª Poner patente á los ojos de todos que el Papa es perfectamente libre é independiente en el ejercicio de su Potestad espiritual.

2.ª Declarar que lo es tambien para cambiar de residencia cuando Su Santidad lo tenga por conveniente.

Si el Papa sale del Vaticano, no debe salir como fugitivo. Debe salir á la luz del dia, recibiendo los honores debidos á su altísima gerarquia, y escoltado hasta la frontera por tropas italianas.

Pero nos inclinamos á creer que no llegará ese caso.—No vemos la ventaja que la Iglesia reportaria de que el Papa fijase su residencia en Malta, en Mallorca ó en cualquiera otra parte. Probablemente habria rivalidades entre las Potencias que todas querrian tener el honor de hospedar al Papa.—Pero préviamente habria que arreglar muchas cosas y resolver muchos puntos difíciles. El mas delicado de todos seria el determinar cuáles han de ser las relaciones entre el Gefe de la Iglesia y el Gefe del Estado en que residiese.

En Italia no se ha podido hasta ahora establecer esas relaciones con acuerdo de ambos Potentados. El Papa ha soportado el *Statu quo*; pero no lo ha aceptado.

¿No ocurririan tambien dificultades semejantes en otras Naciones?

Que se ha hablado de esa eventualidad, es indudable.—Todas las correspondencias lo dicen. En una de ellas hemos leido que el Sacro Colegio se habia reunido para examinar el árduo problema; que nada se habia decidido aun; y que se creia que Su Santidad no tomaria resolucion alguna sin conocer la opinion de las Potencias católicas.—Se añade que el Gobierno austriaco habia preguntado á Leon XIII qué era lo que pensaba hacer, y habia encargado á su Embajador que ofreciese á Su Santidad la mediacion del Emperador para el caso que lo desease.

Nosotros nos inclinamos á creer que Su Santidad no saldrá de Roma. Son muy graves las complicaciones que de semejante resolucion podrian originarse para la Iglesia.

Suponemos que son los ultra-católicos los que empujan al Papa á una resolucion extrema. —Pero se nos figura que Leon XIII es mas prudente que su predecesor, y que ha de recordar que una política religiosa demasiado tirante hizo que en manos de Pio IX fuese la Santa Sede desposeida del poder temporal.

Revista de los diarios de anoche

La España

Cree que es digna de ser apoyada la propaganda que han iniciado algunos de nuestros apreciables colegas, indicando á las autoridades el peligro que ofrecen los depósitos de pólvora existentes en ferreterias, armerias, almacenes navales y otros establecimientos situados en los parajes mas céntricos de la poblacion.

«Y no solo deberian preocuparse (añade) las autoridades de los desastres que los tales depósitos de pólvora pueden producir el mejor dia, sino que tambien deberian prohibir en nuestro concepto los grandes depósitos dentro de la poblacion de otras materias inflamables y explosivas, no menos peligrosas que la pólvora.

«Antes que el interés particular está el interés general, y si bien hasta ahora los incendios han ocasionado pérdidas materiales y no tenemos muchas desgracias personales que lamentar, y las llamas se han concretado generalmente á destruir un solo edificio, es preciso comprender que el dia en que se produzca el menor incendio, ó se cometa el menor descuido en edificio donde haya depósito de pólvora, ó kerosene, ó aguardiente, ó materias parecidas, el desastre puede extenderse á todo un barrio y pueden contarse las víctimas á centenares; desastres de que nos puede dar una idea aproximada el ocurrido hace algunos años en el Cuartel de Artilleria.

«Creemos, pues, que las autoridades deben tomar en este asunto severas y prontas medidas preventivas, en nombre de la salud pública que es la suprema ley, y debe ordenarse que los grandes depósitos de toda clase de materias inflamables y explosivas, que son para la poblacion una terrible amenaza continua, se situen en paraje despoblado y donde una explosion, ó incendio, no pueda perjudicar á los vecinos; y no permitir en modo alguno dentro de la ciudad la existencia de tales materias, mas que en la menor cantidad posible, y aun en paraje apropósito, y no economizando clase alguna de precaucion para disminuir las probabilidades de peligro.»

—

«Fué una verdadera lástima (dice) el que suspendiera sus viages la magnífica línea de vapores que el Sr. Marqués del Campo habia establecido entre España y la América del Sud, y que tan bellas esperanzas habia hecho concebir, y que tan buenos servicios estaba llamada á prestar á las buenas relaciones y al desarrollo de los intereses comerciales, entre la madre patria y los pueblos que un dia fueron sus colonias.

La Tribuna Popular

Refiere que el Gobierno francés ha aceptado una propuesta del Sr. Saz Caballero para suministrarle 7¼ millones de kilógramos de carne conservada, y que ese señor pensaba montar un establecimiento en esta para la elaboracion de ese artículo, pero que habiendo recibido ofertas ventajosas de la República Argentina, los agentes del Sr. Caballero titubean; desearian levantar el proyectado establecimiento en esta República, dada las condiciones especiales del ganado, pero la decidida proteccion que ofrece el gobierno argentino les hace reflexionar, máxime cuando se les dice que los ganados del Sud de Buenos Aires pueden rivalizar con los de nuestro país.

Como considera el colega muy importante esa empresa, pues el contrato celebrado con la Francia representa 10 millones de francos y los demas productos á elaborarse no bajan de un millon de pesos, es que narra lo que antecede, por si el gobierno creyera de su deber propender por medio de algunas concesiones á decidir á los agentes del Sr. Caballero á establecerse en el país.

—

Señala como vicios perjudiciales y causa del estancamiento de la campaña el sistema de centralizacion que roe á la República, que es mirado con indiferencia por los representantes de los Departamentos y sus Jefes Políticos, y eso por no reunir estos últimos las condiciones que exige la Constitucion y limitarse como meros agentes gubernativos á expedir sus mas necesarios edictos, durmiendo sobre laureles no conquistados y dejándose ir simplemente, como si el bien de su departamento no les representára un comino.

El Ferro-Carril

Se espresa así, ocupándose de nuestras relaciones con la República Argentina y estableciendo distinciones entre la actitud de ciertos diarios porteños y la conducta del pueblo y del gobierno:

«La circunstancia de haber obsequiado nuestro Cónsul General en Buenos Aires al señor doctor Moreno con un banquete de despedida en aquella capital, demuestra la cordialidad que existe, pues no es lícito admitir que un delegado de la importancia que reviste el Sr. Fernandez pueda realizar un acto tan marcadamente amistoso y congratulatorio, sin inspirarse en los propósitos de su gobierno.

«Por otra parte la noticia que recibimos hoy por telégrafo, comunicando que Salvañach ha sido aprehendido en Entre-Rios y conducido al Paraná, demuestra cuáles son las ideas que predominan en el gabinete del general Roca, donde no encontrarán ayuda los anarquistas orientales.»

CORRESPONDENCIAS

DE LONDRES

SUMARIO—Combate de Tamai.—El valor de los sudaneses.—Gran mortandad.—Una sorpresa en el Parlamento.—El Gobierno entre diversas corrientes.—Enfermedad del Sr. Gladstone: lord Harington, gefe interino del Gobierno.—Gordon en Khartum.—La guarnicion de Halfyeh.—La política conservadora de *apelacion al pueblo*.—Sucesivas derrotas de los ministeriales.—El Madhi y la venganza de Arabí.—Disolucion á la vista!—El Sr. Chamberlain y los marineros ingleses.—Indignacion de los armadores.—Especulaciones con naufragios.—Herbert Spencer y el Parlamento.—Quién ejerce influencia sobre la opinion.—La importancia del mandato. Las ideas del Sr. F. Harrison.—El *comtismo* como fuerza política.—La religion de la humanidad y la democracia contemporánea.—Un proyecto del señor Broadhurst sobre la propiedad urbana.—Los obispos en la Cámara de los Lores.—Valor de esa anomalía.—Mocion para suprimirla.—Por qué aun son los obispos los mejores *lords*.—Los museos el dia domingo.—Cinco mil millas á pié.—La Universidad de Edimburgo.

Marzo 22 de 1884.

Los ingleses juzgaron deber dar una segunda leccion—es la frase adoptada—á Osman Digna, y para eso el general Graham, avanzando de Suakin, atacó al enemigo en la mañana del 13 y en media hora la batalla estaba decidida. El valor de los árabes en Tamai ha sido el mismo que en El-Teb. Hubo un momento en que el número y el impetu de los partidarios—no se les puede llamar soldados—de Osman consiguió romper la muralla humana del cuadro y hacer retroceder á los soldados ingleses, aun cuando estos, superiormente armados, hacian caer á centenares á los asaltantes.

Durante ese momento de desórden los ingleses perdieron setenta hombres, llegando el enemigo á apoderarse de las piezas de la brigada naval. Ese triunfo momentáneo dá una idea de la furia y energía de la carga con que se precipitaron sobre las bayonetas inglesas. Los árabes que llegaron hasta el cuadro, favorecidos por la humareda de la pólvora, fueron todos exterminados.

Los sudaneses perdieron mas de tres mil hombres, sin contar muchos otros heridos que han ido á morir lejos del lugar del combate. Aun heridos y moribundos, no perdonaban al enemigo que pasaba cerca de ellos ó que procuraba socorrerlos.

Lord Hartington tuvo, por eso, que confesar anteayer en el Parlamento, que los ingleses habian muerto despues de la accion á los árabes heridos.

El general Graham apoderóse del campamento de Osman Digna, el cual, dícese ahora, tiene apenas 200 hombres consigo en Tamanieb. Suakim está libre de cualquier peligro, pero no se puede aun saber si toda esa sangre derramada en Teb y Tamai ha corrido en vano.

El almirante Hewet expidió una proclamacion poniendo á precio la cabeza de Osman Digna, pero el Gobierno mandó inmediatamente retirar esa apelacion al asesinato que hace mucho dejó de ser un medio legítimo de guerra.

Del general Gordon no se sabe sino que está en posicion crítica en Khartum. Su proyecto de fundar un imperio en la provincia que domina al Sudan, en favor del mas terrible de los flajelos de Africa, no agradó á la opinion inglesa, ya bastante sorprendida por la célebre proclamacion que hizo de nuevo legal el tráfico de esclavos. La Cámara de los Comunes no quiere á Zebehr en el trono de Khartum, aun cuando él se declare inocente del crímen que le imputan los que han visto la corte que tenia compuesta de casi tres mil traficantes.

El estado poco satisfactorio de la cuestion de Egipto, en la cual entra la del Sudan, dió lugar á una sorpresa parlamentaria, de que el Ministerio iba á ser la víctima. La Cámara de los Comunes tuvo que reunirse un sábado, y la sesion se prolongó hasta la madrugada del domingo, con gran escándalo de los sostenedores intransigentes del reposo en este dia. Ese sábado, un radical, el señor Labouchere, formuló una mocion declarando que el gobierno no habia explicado satisfactoriamente la necesidad de los combates en que se perdieran tantas vidas inglesas y árabes. Esa mocion fué al fin rechazada por 111 votos contra 94; pero mucho le costó al gabinete el reunir hasta esa pequeña mayoría, ignorante como estaba de la intencion de los conservadores, de votar por un radical como el señor Labouchere. En ese debate las dificultades que por todas partes rodean al Ministerio, quedaron patentizadas con la mayor claridad posible.

El gobierno tiene á su frente como elementos contrarios: 1.°, á la oposicion conservadora, que forzándolo á permanecer en el Egipto y el Sudan y á comprometerse cada vez mas, no pierde ocasion de recordar el número de vidas sacrificadas por la política indecisa del Ministerio: 2.°, los irlandeses, fuertes por la conviccion general en el país de que la única seguridad respecto de las futuras elecciones, es que el séquito del Sr. Parnell, será por lo menos dos veces mayor: 3.°, el llamado partido de la paz, presidido por Mr. Richard, en el cual como es natural á un partido con tal programa, todo lo que es guerra le repugna profundamente: 4.°, los enemigos del aumento del territorio y responsabilidades militares del Imperio, como Mr. John Morley, para los cuales la anexion del Egipto seria una traicion incalificable por parte de los liberales: 5.°, los partidarios de ese aumento, sobre todo con relacion á Egipto, y que no adhiriéndose á pedir que este sea anexado como la India, piden un protectorado, porque saben que protectorado ú ocupacion prolongada equivalen á anexion.

Gladstone que fué al Egipto sin quererlo, es quien siente, con gran pesar suyo que no puede salir de allí, colocado en medio de esas corrientes que lo arrastran en otra direccion que la trasada en su derrotero, siendo una de ellas, desgraciadamente, la que conduce á Inglaterra hácia la permanencia en el valle del Nilo, mucho mas fuerte que la voluntad del gran ministro.

El jefe del Gabinete está desde hace doce dias enfermo, habiendo perdido la voz por una inflamacion de la laringe y en su ausencia dirije á la mayoría liberal Lord Hartington.

Para hacer aun mas difícil la posicion de Gladstone, lord Hartington no habla sinó para entender á cierto órden de intérpretes políticos que sus ideas son distintas de las de su jefe y que él al menos está con la oposicion conservadora que exije que Inglaterra deje á un lado en Egipto las ficciones absurdas y transparentes ideadas por Gladstone, como por ejemplo, la de la dignidad del Khedive, y que se declare dueña responsable del país como lo hizo la Francia en Túnez y el Austria en la Bosnia.

Esa lucha interna de las diversas corrientes existentes en el Parlamento y en el Gabinete complícase con la incertidumbre en que está el gobierno en cuanto al futuro del Sudan. Lo que él sabe es que obligó al Egipto á abandonar la mayor parte de su territorio ademas de cierta linea trazada en Dowing-Street; pero lo que ha de sustituir al dominio egipcio, es para los ministros de la Reina un problema actualmente insoluble.

Górdon fué á librar las guarniciones, y segun dice el *Times* ya libró á la de Halfyek, mas á su vez hállase sitiado, haciendo recordar, como he oido hace dias á un ministro extrangero, al soldado aquel que habia hecho dos prisioneros pero que no podia llevarlos ante su general porque aquellos se lo impedian. Ademas de esto, la responsabilidad de tener que sostener los actos de un hombre como Górdon, amedrentaria á cualquier estadista del continente.

Gordon es sobre todo un carácter religioso, que cree literalmente en cada palabra de la Biblia, y que hasta hace poco estaba ocupado en descubrir el nombre botánico del árbol de la vida. Un hombre así, de tanto desinterés y heroismo, es el mas á propósito para tratar con los sudaneses que mueren felices con la idea de que irán en derechura al Paraiso; pero es un mandatario cuyos actos y palabras han de sorprender de dia en dia al gobierno europeo que le ha conferido plenos poderes.

Una situacion tan desfavorable en el Cairo, en Suakin y en Khartum, y la probabilidad de que el partido liberal ha sobrecargado al Imperio con una segunda India—y una India en el Mediterráneo—acabarán por quebrantar el ánimo de los electores de la actual situacion, y hay pruebas visibles de que esta ha entrado en una crisis que solo puede resolverse por la disolucion.

DE MADRID

SUMARIO—Destierro del padre Mon—Su triunfo moral y obsequios que recibe—*Las Vengadoras*, drama de Eugenio Sellés—Peligro de las innovaciones en el teatro—Quiénes son las *vengadoras*—Breve juicio del drama—Su caida.

Marzo 26 de 1884.

Quedamos en que al padre Mon se le mandó á Sevilla. Hay aquí un refran que dice: «quien fué á Sevilla perdió su silla.» Pero estas sentencias de la filosofía popular no deben rezar con los jesuitas, pues el que nos ocupa, en vez de perder con su destierro ha ganado prestigio, fama, popularidad, si así puede llamarse el acrecentamiento extraordinario del favor que gozaba en las clases aristocráticas. El papel de víctima es sabrosísimo para cuantos trabajan en cualquier propaganda, y si al carácter de víctima se puede añadir un poco de martirio aunque este sea del tamaño de una lenteja, mejor que mejor.

El primer resultado del destierro del padre ha sido un clamoreo contra Moreno. «¿Qué tiene que ver el cardenal con la órden de Jesús, ni quién le mete á disponer que los individuos de ella vayan ó no vayan á Sevilla? Ya se las tendrá que ver con el provincial cuando no con el poderoso general de la Compañía, hombre de tales alientos que no tolera demasías de ningun intruso aunque éste sea príncipe de la Iglesia y primado de las Españas todas habidas y por haber.»

Al mismo tiempo, gran clamoreo en la prensa toda, sin excluir la más radical, contra el gobierno. «Tu, partido conservador, que nó solo blasonas de respeto al catolicismo sinó que has llegado á incluirlo entre los lemas de tu bandera política, ¿cómo te atreves á desterrar un sacerdote por el *delito* ¡qué irrision! de anatematizar el lujo, de condenar la vanidad y lijereza mujeril, por el *desacato* de afirmar que es pecado asistir en cuaresma á la representacion del *Demi Monde*? Y el Sr. Pidal que ha entrado en el gabinete en representacion de esa gran fuerza social que se llama partido ultramontano, columna del Estado y de la Iglesia, ¿cómo se atreve á sellar la boca de un predicador eminente por la simple expresion de verdades puramente religiosas? ¿Pues para qué es el púlpito? ¿Para aconsejar la disipacion, el escándalo y los pecados, para preconizar tal vez la permanencia de los conservadores en el poder? ¡Si lo que Mon ha dicho se viene diciendo desde San Pablo acá sin que á ningun Príncipe tirano se le ocurra mandar á nadie á Sevilla por este supuesto delito! Es verdad que los altares están llenos de mártires cuya exaltacion se debe á las carnicerías que en ellos hicieron por predicar la virtud; pero esos tiempos pasaron. Hoy hasta el insignificante castigo impuesto al discreto jesuita parece excesivo y fuera de ocasion, por lo cual los perseguidores se cubren de ridiculez, y la *víctima* ve circundada sus sienes por la preciada aureola de las simpatías femeninas. ¡El resultado de siempre! El perseguido injustamente se agranda. Dice quien todo lo sabe que de los acosados por la justicia es el reino de los cielos. Parece por las trazas, que el de la tierra les pertenece tambien.»

Error grande fué el del gobierno al meterse en este asunto. Sin el destierro del padre Mon, nadie se habria acordado de las palabras de éste, á los dos dias de pronunciadas. Con los rigores oficiales, la materia de discusiones y hablillas no se ha agotado en lo que vá de mes. Al pobre cardenal tambien le da que hacer su inoportuna intervencion en este asunto. Agrias censuras de su cortesanía y de sus habilidades de balancin han amargado las horas de Su Eminencia durante muchos dias. Pero contra lo que se esperaba, la prensa carlista y la mestiza, que por cualquier fútil motivo acostumbra entablar discusiones de plazuela, se ha callado en este espinosísimo negocio.

Fácil es hacerse cargo de los tiquis miquis, de las sutilezas de todo género que habrá tenido que emplear nuestro bondadoso prelado para alcanzar el triunfo de esa discrecion increible. Verdad que estando de por medio su respetable persona, y siendo corriente que unos y otros se escudan con su autoridad cuando les conviene, el hecho, se explica fácilmente y es un claro y patente triunfo de la diplomacia arzobispal.

Pero atendamos al triunfo verdadero, que es el del padre Mon, el cual recibe silenciosamente honores de apoteosis en su humilde morada. Las visitas se suceden sin interrupcion; en la calle no caben los blasonados coches, y á las visitas suceden pronto los regalos, ¡y qué regalos! Objetos del culto, prendas de vestir, algunas fabricadas por lindísimas manos, medias negras, botones, solideos, sotanas..... Por las tardes el buen clérigo toma asiento en su confesionario de la iglesia de San Ignacio, y allí es el jubileo de penitentes.

Despiértase entre las damas un vivísimo anhelo de piedad, y no tienen paz en sus corazones hasta no descargar su conciencia de toda culpa. Horas y mas horas está el bendito tras la reja sin poder satisfacer el piadoso deseo de ellas. Pero todo en el mundo tiene fin, y aquello, con ser tan bueno, se acaba tambien. El mismo dia de la partida del padre Mon, se le presenta una comision de señoras á ofrecerle valiosísima dádiva, un recado completo de decir misa, todo de oro puro labrado finamente.

En el cáliz campea la inscripcion de la fecha célebre, la del sermon porque le persiguen estos herejes. Él les dá las gracias conmovido, y despues de exhortarlas á la humildad les ruega que no vayan á despedirle á la estacion, para evitar manifestaciones tumultuosas, que por la calidad y rango de las personas, no podrian ser impedidas por la policía.

Algunos socios del Ateneo, con intencion que no sé si seria muy caritativa, regalaron al jesuita un precioso bonete de muelles, obra especial y de gran precio, un verdadero *claque* eclesiástico que puede doblarse y llevarse debajo del brazo como el *claque* ordinario; pero Mon, con muy buen acuerdo, no quiso aceptarlo. Despidenle en la estacion muchas parsonas de alta gerarquía, pero las señoras, (aquí de la frase usual en la literatura de salones) *brillaban por su ausencia*. Algunos periodistas le despidieron tambien, y todos se hacen lenguas de su discrecion, de su entendimiento, de su finura, de sus distinguidos modales. Es, en fin, hombre para el caso, y que está muy bien donde está, conforme á los fines de la Compañía. Ya sabe esta mejor que nadie lo que se hace y el empleo que dá á cada uno de sus hombres.

—

Bien quisiera, por lo mismo que estamos en Cuaresma, no ocuparme sino de cosas concernientes á la devocion; pero los sucesos pueden mas que mi deseo, y... parece que lo hace el demonio... tengo que hablar del drama de Sellés, *Las Vengadoras*, objeto de tantas disensiones y comentarios como la reprimenda del padre Mon. Ahondando, ahondando, se vé una relacion misteriosa entre estos dos sucesos tan diferentes, el escándalo de un sermon y el estreno de una comedia. Y es que el interés que ciertas personas han mostrado en uno y otro asunto procede indudablemente de una sola causa.

Ante todo, ¿qué casta de pájaros son estas *Vengadoras*? Á muchos, seguramente, al oir tal nombre, parece que no les huele á cosa buena; otros ponen mala cara, y la mayor parte se disponen á hacer un aspaviento muy mono en nombre de la moral ultrajada y de los buenos principios escarnecidos.

El autor no tarda en explicar el título de su obra, poniendo en boca de un simpático personaje estas palabras: «El amor ilegítimo triunfante venga siempre al amor legítimo menospreciado.» Eugenio Sellés ha tenido gran arrojo al llevar al teatro español asuntos y tipos hasta ahora apartados sistemáticamente de él. Hay quien dice que este siempre inspirado y varonil poeta, intenta la peliaguda innovacion demasiado pronto, pero no faltan espíritus impacientes que ha tiempo echaban de menos esta calaverada de nuestro honrado y glorioso teatro. La noche del estreno lo fué de sorda batalla, y los espectadores no volvian de su asombro al ver representadas á lo vivo en nuestra escena figuras sociales que uno de los personajes define en estos términos: «¿Tienen bonita cara? pues ese es su pasaporte. Nadie se mete á averiguar si traen patente de origen súcio, como traigan formas limpias.»

Salen unas de las fatigas del taller, otras de los pudrideros de la necesidad, todas de los desfallecimientos de la mala educacion, echadas á la calle por un amante que las pervierte, por un esposo que las maltrata ó por un padre que las abandona. Unas vienen de muy alto para llegar muy abajo, otras de muy abajo para colocarse muy alto. ¿Á dónde ván? Á merced de lo que las rodea; lo mismo á pasar su vejez en la Galera que en la puerta de un templo pidiendo limosna; lo mismo á morir en un hospital que en un palacio.... Á primera vista, el contacto con el oro les dá ese baño superficial que es la moneda falsa de la distincion.

Sentadas en su palco, en su coche, en la marquesita de su gabinete, cualquier provinciano las tomaria por princesas. Aparte de lo exterior, nada; estátuas de barro doradas, groseras por dentro, como todo lo que viene de abajo. «...... En mi tiempo, dice una señora, solo los perdidos tenian amantes.» Y se contesta el mismo personaje: «Ahora, solo los perdidos no las tienen, porque no pueden pagarlas.»

Por estas cortas referencias vendrán mis lectores en conocimiento del arriesgado y espinoso asunto de *Las Vengadoras*. Nuestro público es aun demasiado timorato para pasar estas cosas, cuando no se las dán traducidas del francés ó bien representadas en francés, ó en italiano. Porque hemos convenido en que las mayores inmoralidades son verdaderas y aun artísticas siempre que tengan por teatro la grande y disoluta Paris. ¡Pero aquí, en nuestra España, pensar que ocurran tales abominaciones!... Y si por acaso ocurrieran, que todo podria ser, guárdese el desatentado autor de llevarlas al teatro. Una de las mas interesantes ramas del patriotismo es aquella que consiste en proclamar, si no la absoluta hombría de bien de nuestra raza, la necesidad de manifestar públicamente que tal hombría de bien existe. Aquí seremos como Dios quiera; pero que no se meta el arte á pintarnos con feos colores porque entonces se escandalizará el patriotismo.

Vengan, pues, de Francia, las cosas vitandas, ignominiosas, horriblemente negras que, como sean artículo de importacion, no nos causarán espanto. Por el contrario, hasta nos viene bien traducirlas y acomodarlas, que con decir *arreglo del francés*, se cubre el expediente, y la mercancía pasa cubierta por su genuino pabellon. Pero no habrá autor español y original que se atreva á descorrer el velo hipócrita que cubre las miserias humanas que nos han tocado en suerte; no habrá autor bastante atrevido que niegue la condicion angélical de nuestra sociedad, porque será tenido por insensato ó por procaz ó por libertino, y ya le harán conocer prácticamente las resultas de su desvergüenza.

Sellés es un autor de grande y varonil talento. Todas sus obras llevan por insignia la energía del pensamiento, conviccion profunda y una forma tan esquisita como robusta. Dice lo que siente despues de sentirlo muy hondo, y todo lo dice bien, con términos muy suyos, muy categóricos, muy sinceros. Es el poeta que une á la inspiracion la firmeza de carácter, feliz coyunda de cualidades que es absolutamente necesaria al que en estos tiempos escriba para el público.

Su mas famosa obra, *El nudo gordiano*, es demasiado conocida y en América lo será seguramente tanto como en España, por lo cual no creo necesario insistir sobre la inspirada valentía de este poeta, que harto se pinta en aquel drama de pasion y protesta. Una de las mejores cosas del *Nudo* es la forma, su versificacion armoniosa, esmaltada de ideas brillantes y atrevidas, llena toda de chispazos de luz, y tallada con una correccion y una retórica que pasma. Calderon mismo no le supera en énfasis poético ni en elocuencia. Pues para que se comprenda hasta dónde llega el valor de Sellés, él, que tan perfectos versos hace, que posée como pocos el arte de defender sus obras con la mágia del númen y de las rimas, ha renunciado á esta ventaja, y ha escrito su última obra en prosa.

La escuela de la naturalidad, que parece triunfa en toda la linea, imponiéndose á los ingenios con inflexible ley, ha conquistado tambien á este versificador potente, quitándole sus armas admirables. Cuando él se ha entregado de este modo es porque tiene sobrada confianza en su fuerza intrínseca y sabe que sus manos de artista sabian cincelar el hierro como cincelaron el oro. La prosa de *Las Vengadoras* vale tanto como los versos del *Nudo Gordiano*; es quizás demasiado escogida y sentenciosa, y seguramente ha trabajado en ella tanto ó mas que en las rimas de antaño. Quizás para prosa de teatro es poco suelta y harto personal; pero de todos modos es bellísima y el autor ha iniciado una gran reforma. Verdaderamente es cosa por demas impropia y chocante que personas vestidas de levita hablen en la escena el lenguaje de capa y espada.

Al oir la ampulosa diccion lírica de los dramas sociales de nuestra edad, toda ilusion desaparece, y no es posible creer que aquellas figuras sean representacion de nosotros mismos. Por equivocacion visten el frac, y en propiedad deberian salir forradas en paño verde ó encarnado, con un gran caldero de laton en la cabeza, espada al cinto y todos los demás perendengues de la escena de antaño. Tambien suele ocurrir que los personajes del teatro moderno, vestidos por el último figurin, no solo hablen sinó que piensen á la antigua, y obren conforme á las ideas y acciones de una edad pasada; pero este es achaque de que no he de tratar ahora porque me desviaría de mi objeto.

Si en la forma, la obra de Sellés es digna de tan celebrado autor, en el fondo y desarrollo del plan resulta inferior al *Nudo Gordiano*. El empeño era tal y las dificultades del asunto tan grandes, que el esfuerzo de carácter que nuestro poeta hubo de hacer, puso quizás mas de una traba á la concepcion artística. El valor actuó demasiado en aquel espíritu para que la inspiracion pudiera campear libremente. Necesita ésta, para lucir todas sus galas que no la cohiban las aprensiones del combate. Pulir y modelar la idea es una cosa, y afilarla como se afila un arma cortante es otra cosa muy distinta.

Creyendo hacer lo primero, Sellés hacia lo segundo. Pero á él le preocupaban, mas que los términos verdaderos del asunto, las dificultades con que habia de luchar, la oposicion que se le haria, y en su condicion de poeta valiente, mas que de conmover á la fiera del público, se complacia en azuzarla. Este es el inconveniente de las obras que no están aun en las costumbres literarias de un país, aunque en realidad respondan á las costumbres sociales.

Aquí el arte y la sociedad no van muy bien emparejados todavía. Esta es como es, y aquél como debiera ser ésta. La alegoría del espejo es una gran mentira, y el arte, con sus alardes de honradez de catecismo, se engaña á sí mismo y nos engaña á todos.

Pero si esta obra no está á la altura de su autor, contiene trozos y escenas de gran belleza. Hay allí talento é ideas para componer cien dramas, y cualquier rasgo ingenioso, de los muchos que contiene *Las Vengadoras*, vale mas que muchas obras ruidosamente aplaudidas. No es inverosímil el drama como algunos han dado en decir, aunque hay incidentes de difícil esplicacion.

El conjunto es verdadero, humano, palpitante, y, en cuanto á las figuras principales de la obra, lo único que se puede objetar es que nuestra sociedad las cuenta aun como escepciones y que no constituyen clase dentro de ella, como acontece en Francia.

El primer acto es hermosísimo. La gracia, la amargura, la intencion picante que en todas las escenas del *foyer* sirven para esponer la trama; aquel discreteo chispeante que encubre las mayores flaquezas humanas es de un efecto sorprendente. Pero cuando el autor, para establecer entre sus personajes el contacto que ha de producir la accion, se vé obligado á llevar á la esposa honrada á la casa de la meretriz, entra en un terreno peligroso y un tanto falso en el cual sólo con grandes esfuerzos de ingenio puede sostenerse.

Verdadero y real es el tipo del hombre vicioso, padre de familia, marido desleal, que se deja embrutecer por una pasion insana y desciende á las mayores ignominias. La *Vengadora* no le vá en zaga como figura artística; pero el teatro, fuerza es decirlo, no se nutre puramente de la sincera verdad como la novela; tiene, por lo estrecho de su esfera, exigencias especiales, y como se dirije á una multitud congregada en un sitio y tiempo dados, ha de buscar, á semejanza de la elocuencia, la emocion momentánea hiriendo los sentimientos nobles, despertando la compasion y estableciendo vehementes simpatías entre el público y alguno de los séres figurados que aparecen en la escena.

Es tan poco analítico que la exposicion ingénua y seca de acciones y caractéres, por humanos que sean, fracasa siempre en él.

Es garantía de éxito en el teatro la exhibicion de alguna víctima y de gente perseguida por la maldad ó por la justicia; la contraposicion brusca de pasiones, las antítesis muy enérgicas.

Cuando ésto no existe, el teatro desmaya y sucumbe con esfuerzos estériles, y por este vicio de estructura *Las Vengadoras* no responden á la primitiva concepcion del poeta. Lo que en este drama representa la protesta contra el vicio es débil é interesa poco. La esposa ultrajada y víctima de los desaires de un hombre sin honor, es figura mezquina, que se empequeñece más aún ante la magnitud repugnante de aquel libertinaje tan magistralmente pintado. El público atiende más á los detalles festivos de la figurada vida licenciosa que á las cuitas de la dama dolorida, y no demuestra gran interés por que logre rescatar á su esposo del odioso cautiverio en que se halla.

Falta, pues, en la obra calor de afectos, falta drama en una palabra.

Desarrollado en una novela este asunto, tal como está en la obra de Sellés, resultaria muy bien; pero en el teatro carece de un elemento indispensable, convencional si se quiere, la fuerza de emocion, la virtud de mover simpatías é impresionar á la muchedumbre.

Mas, este defecto no justifica los desdenes del público hácia una obra en la cual abundan los primores que revelan un talento de primer órden, ni la campaña de silencio que contra ella emprendió la prensa despues de condenarla, á raiz del estreno, con hipócritas anatemas en nombre de teorías literarias que no tienen piés ni cabeza.

Salió á relucir, como de costumbre, el manoseado *naturalismo*, no bien interpretado ni por los que lo profesan rabiosamente ni por los que lo combaten, ignorando lo que significa. Para ciertas personas es *naturalista* todo lo que les desagrada, todo lo que se reviste, en las letras ó en la pintura, de formas poco simpáticas, á los caractéres comedidos y correctos. Tiempo es ya de que sepamos á qué atenernos en lo tocante al verdadero sentido de esta palabreja tan traida y llevada. Críticos y autores la usan como insignia de combate; mas rara vez la aplican con esquisita propiedad. Si me sintiera con fuerzas para arrojar un poco de luz en esta oscuridad, para poner algun órden en esta confusion de principios, lo haria de buen grado, pero ni la autoridad, ni las fuerzas me ayudan, y no teniendo mas que el buen deseo, dejo intacto el asunto á plumas mas doctas y mejor cortadas.

B. Perez Galdós.

(*La Prensa*).

EXTERIOR

La quincena parisiense

Paris, 12 de Marzo de 1884.

Á su debido tiempo dí cuenta á mis lectores de la proposicion presentada por M. Raspail y aprobada por la Cámara de Diputados, proposicion que tenia por objeto dedicar á la fundacion de la *Caja de los Inválidos del Trabajo* las rentas de la suma producida por la venta de los diamantes de la Corona de Francia. El Senado va á ocuparse en breve de este asunto; la Comision nombrada *ad hoc* va á leer en la alta Cámara su dictámen, dictámen que, si bien concluye á la venta en pública subasta de las joyas que adornaron las personas de los que ocuparon el trono de San Luis, difiere de la ley votada por los diputados en el empleo de la suma que produzca la almoneda de tan históricas valiosas prendas.

El ponente senatorial, M. Barduuz propone se afecte el producto líquido de tan curiosa almoneda á la creacion de un Museo de Artes decorativas. Difícil es que el Senado acepte la proposicion de la Comision, y si he de dar crédito á lo que uno de los próceres mas influyentes me asegura, lo que parece mas probable es que con las rentas de la cantidad susodicha, se autorice anualmente al Estado á hacer nuevas adquisiciones para los museos nacionales. El Senado, si tal resolviera, se mostraria previsor, amante de sus artes patrias, y daria un alto ejemplo, que acaso hiciera despertar de su letargo al Gobierno español.

El eminente Jules Simon, que acaricia y patrocina este proyecto, me decia: «¿Querria usted creer que mientras Prusia dedica dos millones de marcos al presupuesto de Bellas artes; que cuando Inglaterra puede gastar todos los años en adquisiciones de objetos de arte 700.000 francos, la República se contenta, en todo y por todo, con 150.000 francos para enriquecer sus museos? ¿Qué son, continuó el ex-Presidente del Consejo, 30.000 duros para conservar y proveer á las necesidades de los museos del Louvre, del Luxemburg y de cerca de doscientas cincuenta colecciones artísticas provinciales que posee Francia?

El producto de la venta de las joyas variará de 9 á 11 millones de francos, capital cuyas rentas nos vendrán muy bien para tomar parte en cuantas ventas se verifiquen en Europa; rentas que evitarán al Estado francés el bochorno en lo sucesivo de no poder participar, por falta de fondos, de las adjudicaciones de las colecciones artísticas de Castellani, en Roma; de Hamilton, en Lóndres; que mientras Francia brilla por su ausencia en la almoneda de la segunda, los alemanes han comprado, por tres millones de francos, piezas de incomparable riqueza y mérito histórico.»

Erudito y patriótico es M. Jules Simon; mas ¡ay! que el mal que en su país deplora no es solo Francia el único país que de él sufre: ¿qué cantidad hay asignada en el presupuesto español para la adquisicion de obras de arte con destino á nuestros museos? Confieso mi ignorancia; mas si doy crédito á lo que de esto he oido, hasta vergonzosa es la partida, y lo que es cierto es que en ninguna venta europea he visto representado al Estado español. *La Ilustracion* es adecuada tribuna para dar la voz de alarma en esta materia, cual ninguna propia á fijar la atencion de nuestros gobernantes, que, liberales ó conservadores, republicanos ó monárquicos, los españoles son ante todo artistas, y hora es que por quien corresponda se tomen las medidas oportunas para que, ya que poseemos *chefs d'œuvres* pictóricos de todas las escuelas, no nos quedemos á la zaga de los demás paises en el movimiento artístico, que, cual en la época del Renacimiento, embarga la atencion de los gobiernos y del público en la era presente.

—

Pasemos de las artes á la industria.

Así como hay gentes que usan dientes postizos, y existen personas á quienes si se les tirase de la cabellera presentarian un cráneo desnudo de artificio, lustroso y llano como una bola de billar, se pasean por el mundo individuos que al acostarse se quitan un ojo, como se deshacen de sus calzoncillos. En una palabra el arte de corregir á la Naturaleza sabido es ha llegado á la mas completa perfeccion; mas ¡quién lo habia de decir! aun no habia dicho su última palabra. ¡Quién sospecharia que hay industriales que se dedican exclusivamente á fabricar falsas campanillas... de garganta! Mis lectores se dirán, como yo me dije al leer tan extraordinaria nueva: ¿cuál es la utilidad de la campanilla? Y como á mi les contestará la deposicion de Mme. Berger, que comparecia ayer como demandante ante la Audiencia del Sena.

Hé aquí los hechos: de resultas de una enfermedad de laringe, Mme. Berger se hizo cortar la campanilla; al dia siguiente, la paciente lloraba su.... campanilla perdida, porque, decia, el sonido de su voz no salia de la garganta, sino por las narices. En su desconsuelo, la desgraciada se dirigió á su médico, quien la recomendó á un dentista; éste la dió ánimos y esperanzas; «por una campanilla amputada fabrico yo una docena de cascabeles, que pego al gaznate y hacen milagroso y eufónico efecto;» y dicho y hecho, el sacamuelas, al cabo de una semana, se presentó en casa de Mme. Berger, con un aparato verdaderamente tan ingenioso como complicado, compuesto de una placa de talco, armada de dos dientes y terminada en punta, en cola de pez.

La paciente abre la boca, el industrial la hace engullir el *bibelot*, y al despedirse la dice: «Seguro estoy que esta campanilla ha de prestar mejor servicio que la primitiva.» Por desgracia apenas el neo-fabricante volvió la espalda, Mme. Berger se vió presa de horribles náuseas, y á mas la placa, al picarle el gaznate, la impedia comer, lo que no deja de ser desagradable; la imposibilitaba de hablar, lo que en una mujer equivale al mas horrendo de los suplicios de la Santa Inquisicion.

Mme. Berger, que, ademas de quedarse sin campanilla y de hablar con las narices, habia recibido la cuenta de su médico, que subia á 4,500 francos, y la del dentista, que ascendia á 2,000, se negó á pagar al último; mas el tribunal, haciendo los mayores esfuerzos para conservar la actitud digna que cuadra á un magistrado, aunque tolerando la hilaridad general del auditorio, ha condenado á la demandadora á pagar al *campanillista* mecánico 600 francos (aviso á los habladores), y si se cae la campanilla á fuerza de perorar, no intentar corregir á la naturaleza.

—

La reina de Inglaterra no es de las soberanas que hacen gala de sus facultades oratorias; mas nos honra, á los que la pluma manejamos, compartiendo nuestra manía de reproducir en palotes (mas ó menos simpáticos á los cajistas) lo que ve, escucha ó siente. Y en verdad que, sin remontarse á las alturas de la alta filosofía como Cármen Sylva (la reina de Roumania) Su Majestad Británica tiene un estilo llano, fácil, *sans façon*, sencillo, claro, que recuerda la *oratoria casera*, pero elocuente y simpática, del último Marqués de Albaida. Como D. José María Orense, la reina Victoria parece que cuenta cuanto se le ocurre, y S. M., como el que fué decano de la democracia española, dice lo que quiere, logrando hacer creer al vulgo que nada guarda de sus impresiones.

El primer libro de la graciosa soberana fué una égloga virgiliana; todas sus lineas rebosaban amor conyugal. El príncipe Alberto era su Mecénas, su confidente, su amigo, su Dios; Victoria de Brunswick olvidaba su triple corona de Inglaterra, Escocia é Irlanda; hacia caso omiso de su soberanía en el Imperio de las Indias; la escritora era sencillamente la mujer locamente prendada de su marido, á quien queria como se quiere á un amante; á quien oia como se escucha un oráculo.

La reina Victoria ha dado un mentís completo á los que pretenden que el papel de soberano constitucional es un papel negativo. Madre de numerosa prole, ha educado á sus hijos con tal tino, que todos ellos haciendo abstraccion de su rango, son útiles á su patria. Dotada de gustos artísticos, la Reina pinta, canta, compone música y maneja con la mayor discrecion la pluma. Su segundo tomo lleva el modesto título: *More leaves from the Journal of a life in the Highlandr.* Si su objetivo ha cambiado, su estilo es el mismo; en este *Diario* de impresiones de su viaje por Escocia, la viuda de Alberto de Coburgo olvida, cual de costumbre, las vanidades del trono, y se muestra genuinamente buena, preocupada de la suerte de sus hijos, procurando hacer felices á cuantos la rodean, reconociendo el cariño que la demuestran sus servidores, gozando de la Naturaleza, sabiendo pasar útil y dignamente el tiempo; mas si el *Diario* es la patente de la bondad moral de la soberana, preciso es confesar que sus páginas carecen de interés, sobre todo para los que desde el Continente vemos, si con simpatía, con ningun entusiasmo, las honestas y primitivas costumbres de la feroz Escocia; el regio *Diario* es un documento que merece leerse, no por su valor intrínseco como obra literaria, que, dicho sea con el mayor respeto, es perfectamente nulo, sino considerándole como una *Guia perfecta de la madre de familia*.

—

En mi última carta prometí ocuparme de la cuestion obrera, suponiendo que la Comision llamada de los *Cuarenta y cuatro*, despues de haber recibido á los síndicos de todos los gremios, á los presidentes de todas las corporaciones industriales, hubiera dado sucinta pero categóricamente su opinion sobre la crísis por la que, al parecer, atraviesan los intereses materiales en Francia; mas el ponente de la Comision legislativa ha anunciado ayer á la Cámara que... todas las deposiciones recibidas por la Junta serán publicadas en el *Journal Officiel*, y reunidas á mas en cuadernos especiales que aparecerán tres veces por semana.

Hénos, pues, forzados á esperar la publicacion de lo que han dicho á los *Cuarenta y cuatro* las 137 personas que por ellos han sido recibidas, á recopilar las apreciaciones de tanta gente competente, «cada cual en su oficio»; á poner frente á frente artistas é industriales, agricultores y comerciantes, obreros y maestros; y pues que la Comision parece reservarse el comodísimo papel de *buzon*, hénos obligados, no tan solo á colegir por nosotros mismos las verdaderas causas del marasmo, si tal marasmo existe, sino á idear su remedio. Á pesar del laconismo de M. Spuller, es de suponer que la Cámara de Diputados exija de su Comision un informe; este documento será el texto que habremos de consultar los que de la materia querramos ocuparnos; mientras tanto, me parece lo mas discreto abstenerse de dar opinion sobre el asunto, que, al decir de algunos, es un pretexto á huelga, mas bien que un mal efectivo.

—

Las Sociedades «Nacional de Fomento Agrícola» y «Agricultores de Francia» organizan todos los años, en el palacio de la Industria, en la última semana de Febrero, una Exposicion interesantísima de la riqueza pública. El *Concurso general agrícola*, que tal es el nombre genérico de dicha Exposicion, ha logrado ir interesando paulatinamente á este pueblo, hasta tal punto, que este año ha sido la *great atraction* de Paris, durante la pasada quincena. La raza bovina ha obtenido los honores del Certámen; la primera categoría, la de los novillos nacidos con posterioridad al 1.° de Enero de 1881, se hallaba representada por 31 animales, entre los que los cruzados con sangre *Durham* estaban en mayoría,—18 entre 31. Uno de ellos, cruzado de francés é inglés, de treinta y dos meses y medio ha obtenido el premio de honor.

La categoría siguiente, la de los bueyes de cuatro años, se componia de 18 *Durham*, 10 procedentes de la circunscripcion de Charolles (depósito de Saône y Loira), dos normandos, dos limosinos y uno del país de la Garona. De las 34 vacas, todas admirables, ha sido premiada con la primera medalla una magnífica, robusta, lustrosa, alazana y blanca nacida cerca de la frontera pirenaica.

El carnero francés *hace novillos*; apenas si en el concurso de este año se hallaba representado por tres rebaños; uno del Berry, el segundo de Poitiers, el tercero de Lozère; alguno que otro mestizo de merino recordaba nuestra antigua raza, que, gracias á nuestra tradicional incuria, tiende á desaparecer poco á poco de la Península.

Las aves de corral se hallaban noblemente representadas; si los *gallos* ingleses superan hoy á los de Galicia en fuerza y virilidad, en cambi los *pollos* y las *gallinas* francesas dan ciento y raya á sus semejantes de los demás paises. Y pues que la reproduccion de esta especie interesa en sumo grado á la Agricultura, y hasta á los que consideran con razon que sin buena mesa ni hay buena salud ni aun cerebro sano ni inteligencia despejada, me permito recomendar á nuestros agricultores dos periódicos excelentes: *Le Poussin*, de M. Lemoine, *L'Aviculteur*, de M. Voitellier; ambos, sobre todo el primero, elucidan todas las cuestiones del *corral*, y vulgarizan los métodos mas sencillos para resolverlas.

Me falta espacio para describir la Exposicion de productos agrícolas. Las frutas parecian de cera, tan perfectas eran estéticamente; pero en este género de concursos, el *ver* y *no tocar* es de rigor, y á veces no suele ser lo mas bonito lo mejor; la naturaleza acostumbra seguir las huellas de doña María Monserga, de protuberante memoria, y dar gran fachada á interiores raquíticos ó insulsos.

—

Absoluta carencia de novedades dramáticas. Todos los teatros viven, ó del éxito de las piezas con que abrieron este año sus puertas, ó explotando sus repertorios respectivos. Ohnet sigue triunfando en el Gimnasio con su *Maître de forges*. Alejandro Dumas, el padre, es el héroe de los teatros de drama, donde han vuelto á ponerse en escena aquellas de capa y espada, en las que el gran escritor se mostraba hasta sublime, y su hijo, el filósofo Alejandro, el severo académico, ve su nombre en los carteles de tres ó cuatro coliseos de género, donde se han exhumado *La Dame aux Camelias*, en la que Sarah se muestra incomparable; *Le Père Prodigue*, *Diane de Lys*, *Monsieur Alphonse*, y el Teatro Francés, la clásica casa de Molière, anuncia para el lúnes, con pretexto del *debut* de Blanche Piersou en la primera escena de Francia, *L'Étrangère*, una de las mejores obras del laureado autor del *Demi-Monde*.

Solo el Teatro Italiano continúa de moda, gracias á la voz incomparable de nuestro compatriota Julian Gayarre. Á *Lucrezia Borgia* ha sucedido la ópera *I Puritani*. La música de Bellini ¿por qué no dar mi opinion buena ó mala? está antigua; la instrumentacion es por demas anodina, *sosa*, débil; mas que falta de armonía, romántica, sin vigor, sin nervio. Aquel duo de la *Libertá*, que há veinte años nos trasportaba, nos entusiasmaba, nos sacaba de nuestras casillas, haciéndonos casi demagogos, me pareció el mártes el sonido ténue de un organillo usado; verdad es que el bajo estaba mas que ronco, que el barítono pataleaba en vez de cantar, y que los músicos tocaban *ad libitum* sus respectivos instrumentos, sin cuidarse en manera alguna de *l'entente cordiale* que forma el conjunto armónico.

Gayarre, ó mucho me engaño, ó piensa como yo, porque cantó para cumplir; no *con amore*, no con ese arte incomparable, que hace sea, cuando quiere, el primer tenor del mundo.

Lástima no me sea dado anunciar hoy, cual hace quince dias, la aparicion de un libro de la importancia, de la sana doctrina, de *Les Allemannds*, del padre Didon; mas acontecimientos bibliográficos de esta importancia fueron siempre, van siendo cada vez más raros aquí y fuera de aquí. Hoy la crónica al dia, el suelto, el éco del periódico mejor ó peor informado, lo invade todo; y como el *reporter*, que (no es figura retórica) escribe con los piés, pues á fuerza de andar llena las cuartillas de su cuadernillo pautado, saca á fin de mes, sin el menor trabajo intelectual, más que el más profundo filósofo, éstos, ó guardan para sí sus ideas, ó las comunican al público en conferencias ó discursos, más no visitan las imprentas; que los editores reservan la cara de pascua, no para ellos, y sí para los *échotiers* ó los novelistas.

Las dos novelas que mas han llamado la atension son: *Folle Avoine*, de Mme. Gréville, y *La Joie de vivre*, del pontífice del naturalismo, de Emilio Zola. Inútil es decir que ambos tomos son absolutamente antípodas, y sin embargo, han obtenido igual éxito, lo que prueba que el refran francés, *tous les goûts sont dans la nature*, es perfectamente exacto. Zola se indignará al saber que hay gentes capaces de leer. Madame Gréville, la distinguida escritora, no comprenderá cómo existe un público capaz de saborear las frases desnudas..... de todo artificio del nuevo profeta, del Mahdi de la escuela naturalista.

Folle avoine es uno de esos cuentos familiares que han hecho popular el nombre de la distinguida escritora pseudo-rusa. Un muchacho inexperto se enamora de una niña amable, y quiere á todo trance unirse á ella. Lo logra, y como todo lo prematuro, el matrimonio de los jóvenes tórtolos no es ni con mucho modelo del género. El marido la corre de lo lindo, y no vuelve al redil matrimonial sino cargado de desengaños y lleno de decepciones. Su mujer, su mismísima esposa, le quiere, sí, le quiere aún, pero no como esposa, como hermana. Despues de unas cien páginas, en las que la autora alambica los *sobreentendidos* y hace gala de refinamientos inútiles hasta el fastidio, para hacernos comprender la diferencia entre ambos amores, diferencia que al ménos lerdo se le ocurre en la primera frase de la exposicion, Mme. Rimanet, es decir, la heroina de la novela, la *Folle avoine*, se resigna, y su resignacion casi despierta al lector, porque la testarudez de la loca empezaba á hacer al lector el efecto del narcótico mas fulminante.

Desisto de ocuparme de la *Joie de vivre*. El argumento es nulo; pero á quien le guste el estudio de la cirugía, que lea el nuevo libro de Zola; hay en él una escena, la escena de la angina, que hace temblar, que recuerda *la leccion de anatomía*, el famoso cuadro de inmortal Rembrandt.

Algo tenia que decir de pintura, mas con creces he llenado mi sitio en este número. En el del próximo daré cuenta de mi visita á los estudios de los principales pintores de Paris.

Pedro de Prat.

SECCION CIENTÍFICA

Conversacion

SUMARIO—Los levantamientos de las aguas.—La marea volcánica de Montevideo.—Fenómenos similares.—El veneno del escuerzo.—El pró y el contra.—El alcoholismo en Francia; su desenvolvimiento y sus efectos.

Paris, Abril 1.°

Se ha hablado mucho en el mundo científico de la famosa retirada del mar sucedida en Montevideo el 14 de Enero último.

Dando fé á informaciones incompletas, se presentó este suceso como una especie de cataclismo; felizmente habia en esto exageracion, y las comunicaciones dirigidas por M. Beuf á la Academia de Ciencias por intermedio del almirante Mouchez, han restablecido la verdad, que es por sí misma muy interesante.

El corresponsal de la Academia constata que el 14 de Enero, á las siete y treinta minutos de la mañana, en momentos en que un gran número de personas se bañaban en la playa de Montevideo, los bañistas que nadaban en partes profundas se apercibieron de pronto que el mar bajaba y que ellos hacian pié, en el mismo lugar donde un momento antes habia cerca de tres metros de agua.

En el mismo instante se vió, viniendo de mar adentro, en la direccion del Sud Sudoeste, una ola inmensa que formaba como un círculo de varios kilómetros de estension, y que fué á deshacerse en la playa con extraordinaria violencia.

Esta ola fué seguida de otras dos, que se sucedieron con un minuto de intervalo. La creciente del mar sobrevenida despues de esta depresion fué próximamente de 1 m. 50, contada sobre el nivel medio, y al cabo de pocos instantes el mar recobró su estado habitual. El tiempo era casi bonancible antes, durante y despues del fenómeno; la temperatura era de 27 á 28°, el cielo estaba ligeramente nebuloso, y algunas personas vieron como una especie de nube que acompañaba el movimiento del agua y que oscureció el sol durante algunos instantes.

Cierto número de bañistas fueron arrastrados por el mar en su movimiento de vaiven. Se les pudo salvar escepto á una señora que no recibió socorro á tiempo y que se sacó ahogada. Una casilla de bañistas, montada en ruedas, que se encontraba sobre la playa, fué llevada en todas direcciones por las tres olas, sin que sufrieran nada los que estaban adentro. La altura de la creciente ha podido ser medida con certidumbre, porque el mar cubrió un trampolin de bañistas que en el estado normal tiene 1 m. 50 fuera del agua. El efecto de este *maremoto*, como lo llaman los habitantes del país, se hizo sentir en toda la parte de la costa habitada de Montevideo; pero parece haber sido mas fuerte en la parte comprendida entre la usina del gas y la calle Zabala.

El nombre de *maremoto* dado á este fenómeno por los montevideanos parece haber sido elegido con felicidad; en efecto, todo hace creer que ese gran movimiento del mar ha sido causado por oscilaciones del fondo comunicadas á las capas de agua subyacentes.

Fenómenos análogos, aunque mucho mas terribles que este, se han producido ya en el curso de nuestro siglo.

Sin hablar del reciente cataclismo del estrecho de la Sonda, consérvanse narraciones horrorosas del trastorno que tuvo lugar en 1815, despues de una violenta erupcion del Temboro, en Sumbava. La erupcion comenzó el 5 de Abril. En medio de una calma absoluta, el mar, reuniéndose en un rollo formidable, se lanzó sobre la tierra, arrancando de raiz los árboles mas corpulentos, llevándose las casas y arrojando navios hasta el interior de la isla. Mas de doce mil personas perdieron la vida en ese desastre.

Muchas erupciones del Vesubio han sido seguidas de golpes de mar muy violentos, como los que acompañaron tambien á los temblores de tierra de Lima, Lisboa y la Martinica.

En Montevideo no se ha constatado ninguna oscilacion del suelo ni ninguna erupcion en los volcanes menos lejanos; pero ¿no hay lugar para atribuir el levantamiento del mar á un movimiento volcánico sub-marino cercano á la costa y muy estrechamente circunscrito, para que sus efectos se hayan localizado en Montevideo?

Es cierto que en esta hipótesis es preciso admitir, ante todo, una depresion del suelo inmediatamente seguida de un levantamiento. La cuestion queda indecisa y la Academia se ha limitado á tomar nota de los hechos.

—

El veneno del escuerzo es muy conocido en sus efectos, pero no lo es tanto en su composicion. M. G. Calmels, del laboratorio de química biológica del Hotel Dieu, ha hecho de él un estudio particular. Esta secrecion contiene una pequeña cantidad de methylcarbylamina, á la que debe en parte sus propiedades tóxicas y su olor; contiene tambien ácido methylcarbilamino, carbónico ó isocyanético no descrito todavía.

M. Calmels ha observado con el microscópio el veneno del escuerzo, que contiene infinidad de glóbulos histológicamente constituidos como los de la leche, poseyendo una envoltura albuminosa adherida á su superficie, pero difiriendo de esos glóbulos en que el agua para los hace estallar inmediatamente.

Las propiedades fisiológicas que M. Vulpian asigna al veneno de la salamandra terrestre, y las que M. Paul Bert atribuye al veneno del escorpion, dice M. Calmels, son idénticas; son ademas semejantes á las propiedades productoras de convulsiones que he observado con el amylcarbylamino. Siendo idéntica, por otra parte, la constitucion histológica del elemento venenoso de las glándulas de los bacracianos y del escorpion, estoy autorizado á concluir que el veneno de esos animales pertenece á la misma série química, y que responde á la denciua ó á algun otro ácido amidado superior, del que deriva por el mecanismo.

En cuanto á la preocupacion de las mordeduras venenosas del escuerzo, ya no subsiste sinó entre las personas que no han observado de cerca ese bacraciano de costumbres tan dulces. Le falta para morder, una cosa esencial: los dientes.

Las observaciones de M. Calmels son interesantes, pues contradicen observaciones anteriores, las del doctor Lunel, por ejemplo. Este último aseguraba haber mezclado á los alimentos de algunos gatos, perros y palomas, barba de escuerzo, sin que ninguno de esos animales diera el menor signo de malestar. Hizo mas: dividió un escuerzo en una centena de trozos y los hizo comer á un perro que tampoco sintió nada.

La contradiccion es evidente: falta averiguar de qué lado está la verdad.

—

Las sociedades de templanza luchan enérgicamente contra el abuso de las bebidas alcohólicas, pero, desgraciadamente, tienen una pesada tarea.

Un trabajo reciente ha hecho conocer el enorme aumento del consumo del vino y de los licores en Paris.

En 1840, era éste, término medio, de 117 litros de vino y 5 de alcohol por habitante; en 1881 el consumo fué de 227 litros de vino y 11 de alcohol, abstraccion hecha de la cerveza, la sidra y la bebida que se hace de las peras. Esta progresion es inquietante.

El consumo de las bebidas alcohólicas no ha aumentado en provincia desde 1840 en la misma proporcion que en Paris, pero, sin embargo, su aumento es muy sensible.

El término medio del vino, que era en 1840, para el resto de la Francia, de 70 litros, fué de 119 en 1873. Es cierto que la cerveza entra en una parte considerable en el consumo y que el abuso de esta bebida no es de mejores efectos que el abuso del vino.

Bajo el punto de vista social, el desenvolvimiento constante del alcoholismo tiene consecuencias lamentables, y nunca se le combatirá con la suficiente energia. La estadística nos enseña que la criminalidad y la locura aumentan en razon directa del número de tabernas en cada departamento.

En ciertos departamentos, tales como el Sena Inferior y el Norte, por ejemplo, donde el consumo del alcohol se ha duplicado desde 1850, el número de casos de locura se ha casi duplicado tambien.

Lo que pasa en el extrangero no es tampoco como para consolarnos.

En Inglaterra, donde los esfuerzos de las sociedades de templanza no dan sino resultados poco apreciables, el alcholismo no decrece.

En Suiza, la *sociedad de utilidad pública* lucha con energia contra la intemperancia; pero el abuso de los malos aguardientes hace grandes estragos, asi como en Alemania.

En esos diversos paises se han preocupado de reaccionar por medio de medidas represivas, pero no creo que esa sea una solucion. El alcoholismo resulta de un estado moral penoso que no se modificara sino bajo la influencia de grandes mejoramientos en la existencia de las clases laboriosas.

Emilie Geofroy.

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

Cortejo fúnebre — Ayer tarde fué llevado por varias jóvenes enlutadas, hasta el punto de donde parte el tren fúnebre, un féretro cubierto con una corona de flores blancas naturales.

Encerraba los restos de la costurera Adelaida Silva, y eran aquellas sus amigas y compañeras que así la daban la última prueba de doloroso afecto.

La Escuela de Artes y Oficios—Mi hijo Ambrosio Casaravilla ha concluido su aprendizage de platería en la Escuela de Artes y Oficios, adquiriendo así el medio de ganar honrosamente la subsistencia y las condiciones morales que surgen de la educacion profesional.

Hago mensageras á estas líneas de su agradecimiento y del mio propio hácia el general Santos, el teniente coronel Belinzon y los maestros de aquel útil establecimiento. — *Jesús Casaravilla*, antiguo portero del Asilo de Mendigos.

Amortizacion de Deudas—Las propuestas aceptadas ayer por la Oficina de Crédito Público son los siguientes:

Deuda Amortizable

$ 648.00	Rafael P. Arroyo.	29.47	$ 190.96
» 8.38	Leandro M. Pinaso.	30.00	» 2.51
» 500.00	Andrés Ubalt. ...	30.00	» 150.00
» 2,400.00	Federico Schulz..	35.00	» 840.00
» 2,400.00	»	38.00	» 912.00
» 2,174.29	Cárlos Anglada...	38.50	» 837.10
» 392.43	Santiago Agustini.	48.80	» 191.50
» 2,200.00	C. J. Musson. ...	75.00	» 1,650.00
» 4,000.00	José B. Buela.....	90.00	» 3,600.00
» 600.00	»	90.10	» 540.00
$ 15,323.10			$ 8,914.67

Empréstito Pacificacion 1.ª Série

$ 2,000.00	Juan D. Lanza.....	55.95	$ 1,119.00
» 1,000.00	J Passacq Laborde	56.50	» 565.00
» 1,600.00	Juan D. Lanza	56.90	» 910.40
$ 4,600.00			$ 2,594.40

Empréstito Pacificacion 2.ª Série

$ 9,700.00	Ramos Rama....	54.98	$ 5,333.06

Deuda Extraordinaria

$ 1,000.00	A. S. Fernandez.	42.00	$ 420.00
» 2,000.00	Augsto Hoffmann	43.00	» 860.00
$ 3,000.00			$ 1,280.00

Deuda Fundada 2.ª Série bis

$ 2,000.00	Roman Artigalá..	56.00	$ 1,120.00

Cambio—D. Marcelino Moreira, estafetero del vapor *Rio de la Plata*, ha sido sustituido por el Sr. Gimenez, de Mercedes.

La avaricia infame—En Paris se exhibe una deformidad humana con la denominacion del *hombre-ternero*.

Mirandola se siente desfilar en la imaginacion esa série de caras humanas que se van acercando á la animalidad hasta confundirse con ella en una gradacion hábil, que para demostrar las teorías darwinistas ha fijado en el papel el lápiz de los artistas alemanes y franceses; se agolpan esos semblantes de que Victor Hugo nos habla en *L'homme qui rit*, desfigurados, demoniacos, por la ciencia especial de aquellos aventureros ingleses casi fantásticos, que usaban de la cirujia y de la medicina para crear las criaturas monstruosas que despertando la curiosidad de las multitudes llenaban de oro sus petacas de viaje.

El infeliz que se exhibe con el nombre del *hombre-ternero*, escrito en enormes letras á la entrada de la sala del café-concierto, se llama Emilio Boudon, tiene 24 años y ha nacido en Tourainville.

El fenómeno es curioso y produce realmente la ilusion de estar mirando un hombre-ternero. El ángulo frontal es de un animal inferior, realmente, por su depresion suma. Tirando una perpendicular imaginaria que baje de la frente al pecho en una cara de perfil normal, queda apenas la nariz y una parte de la boca de un lado y fuera de la perpendicular. En la cara hay un vacio tan deforme que él es vez y media mas ancho que todo el resto. La nariz, ademas, presenta una hendidura semejante á la que caracteriza algunas razas de perros de caza. Los ojos chicos y escondidos se hunden bajo la carne enferma é hinchada. Todo esto se combina para darle un aspecto bestial muy parecido al del ternero. Parece que se trata de una deformacion producida por una elefantiasis ó degeneracion vegetativa de los tejidos.

Al cantar ese monstruo produce una sensacion acre y punzante. Tiene una voz de tenor agradable aunque débil. El espectáculo impresiona. Es la avaricia infame especulando con la deformidad monstruosa.

Para herir la imaginacion del vulgo, se cuenta que Boudon era hijo de carniceros. La madre, estando en cinta se acercó á un ternero que estaban degollando. La sangre le saltó al rostro y el parto bajo auspicios tales tuvo necesariamente un desenlace terrible y asombroso.

Corona fúnebre—A los muchos y muy merecidos homenajes á la memoria de Reynaud, agregamos en seguida el que le tributa un jóven cuya conducta, afanes é inteligencia en la tipografía le han conquistado una posicion embellecida por el aprecio de cuantos le conocen:

ES LA MUERTE DEL ESTIMABLE ANCIANO DON JOSÉ REYNAUD

¿Quién no le conoció? ¡Cuán adorable!
Era su rostro vivido reflejo
De la santa virtud. El era el viejo
Que el cariño despierta, hondo, entrañable.

Era el carácter fiero, inquebrantable;
Y el rígido deber, en su consejo,
De su alma noble fué nítido espejo
Que reveló al patriarca venerable.

Ha bajado á la tumba: su carrera
Fué la del justo; tierna simpatía
Le acompaña al dormir su último sueño.

El se hizo objeto de afeccion sincera:
Descanse en paz hasta el postrero dia.
Que un recuerdo tendrá siempre alhagüeño.

Constantino Becchi.

Abril 26 de 1884.

Los tramvias—Leemos en *El Imparcial* de Madrid:

« En Francia se cuentan 27 empresas principales de tramvias.

Las mas productivas son: la de Burdeos, que obtiene el 21.70 p. % de beneficio; la de Dunkerke, el 21; sigue el Havre, con 11.80; Valenciennes con 10.70; Lyon, con 9; Nancy, con 8¼; Marsella, con 7.20; Calais, con 7.10, etc.

Las menos productivas son las de Beziers, Lille, Robaix y Paris.

Las tres empresas de la capital de Francia solo rinden 3.20, 3.30 y 4.10 p. %

Todas ellas remiten los resultados estadísticos de su explotacion para publicarlos en el Diario oficial.

Y así debe ser, puesto que los tramvias constituyen un servicio público establecido á expensas de un vecindario que sacrifica una parte de su libertad de circulacion en favor de esas esas explotaciones. ¿Y por qué no han de imponerse condiciones de primera salida á hora temprana, de duracion de paradas, de precios en los diversos trayectos, de número de personas que hayan de tener cómoda cabida, de buen trato con el público, á cambio de utilizar las calles para un servicio de organizacion regular que cae bajo el régimen de la policía?

En Burdeos, por ejemplo, está el servicio reglamentado por la autoridad, que fija hasta los precios.

La obligacion de hacer detener los coches para tomar ó dejar viajeros; el deber de tratar al público con mesura y urbanidad, exigiendo la responsabilidad, no al que falte, sino á la empresa, que debe tener empleados atentos; la órden de no dejar llevar mas paquetes que los que quepan sobre las rodillas; la prohibicion de agitar ni dar chasquidos con los látigos; el admitir gratuitamente niños de cuatro años abajo que no ocupen asiento; la prescripcion de tener abierto en las oficinas un registro para que los viajeros anoten sus reclamaciones, todo está previsto en un reglamento que los conductores deben exhibir al que lo exija.

Se dirá que esto es invadir las esferas donde debe desenvolverse la libertad de industria. Se dirá que cada cual es dueño de fijar el precio de su trabajo y de establecer condiciones para la admision de viageros. ¿Pues entonces por qué fijar á los coches de plaza el precio de sus servicios? ¿Por qué señalarles el límite de sus correrías?

Es que las industrias de locomocion que se ejercen en la via pública no trabajan en propiedades suyas, sino en terreno del procomun, que lo cede para determinados usos con las condiciones que sean convenientes al vecindario en general. »

Renacimiento del Paraguay—Los bancos Nacional y Provincial de Buenos Aires han abierto respectivamente un crédito al del Paraguay, el cual permite á este girar en descubierto hasta 200,000 pesos fuertes.

Dia á dia aumenta el interés de cultivar las feracísimas tierras paraguayas. Recientemente se recibió en la Asuncion una gran cantidad de semillas de algodon egipcio.

Cuarentenas—Segun un colega el Sr. Ministro Argentino, celebró ayer nada menos que un par de conferencias, la una matinal y la otra vespertina, versando ambas sobre la cuarentena á las procedencias del Brasil.

La prensa de Buenos Aires se enronquece gritando contra la idea de que se «afloje» aquí en los rigores sanitarios.

Y estamos en Invierno.

Campo fiscal—El Dr. Vila, Juez de Hacienda, ha nombrado al agrimensor D. Telésforo Herranz para que practique la mensura de un campo fiscal, situado en Sopas (Salto) y denuncia por D. Manuel Antonio Motta.

Se paga—Mañana comenzarán á pagar el presupuesto de Enero los habilitados de las listas «Ciudadanos de la Independencia» y «Viudas y menores militares.»

Bomberos—Leemos en *El Ferrocarril*:

« En la Escuela de Artes y Oficios se ha for-

[...]

SOCIEDAD

Tram-via del Este

En el sorteo de las obligaciones á amortizar, verificado en el dia de hoy, han salido sorteadas las siguientes:

Números 308, 316, 319, 323, 427, 329, 441, 350, 453, 475, 502, 613, 603, 579, 593, 246, 240, 295, 268, 271, 269, 252, 144, 127, 121, 42, 60, 62, 85, 95, 110.

Lo que se previene á los tenedores para que concurran á cobrarlas en la Tesoreria de la Sociedad, calle Cerrito núm. 177, todos los dias de 1 á 2 p. m. desde el dia 2 de Mayo próximo en adelante.

Montevideo, Abril 21 de 1884.

1055.my4 *El Tesorero.*

DIRECCION GENERAL

DE

Instruccion Pública

Tesorería General de I. Primaria.

AVISO

Montevideo, Abril 24 de 1884.

Se pone en conocimiento del personal docente del Departamento de la Capital, que esta oficina empezará á pagar hoy, de doce á cinco de la tarde, el presupuesto correspondiente al mes de Marzo próximo pasado.

El Tesorero General.

1084 ab30.

Tranvia del Reducto

MARÍTIMOS

Salidas de vapores

Segun los avisos que publicamos á continuacion

PARA BUENOS AIRES Y PUERTOS DEL URUGUAY

Los Lúnes, RIO DE LA PLATA.
Los Miercoles, COSMOS.
Los Viérnes, SILEX.
Los Sábados, VILLA DEL SALTO.
Sin dia fijo para carga, ONYX.

Estos vapores tienen su agencia en la calle Zabala n. 51.

PARA BUENOS AIRES SOLAMENTE

Los mártes, jueves y sábados, APOLO—Agencia en la calle Zabala, num 86.

PARA ASUNCION Y ESCALAS

El , RIO PARANÁ—Agencia, Piedras 150.

SALIDAS EN ABRIL

PARA EUROPA CON ESCALAS EN EL BRASIL

El 28, COTOPAXI—Agencia, Solis 55.
El 28, VILLE DE ROSARIO—Agencia, Zabala 85.

SALIDAS EN MAYO

PARA EUROPA CON ESCALAS EN EL BRASIL

El 9, EQUATEUR—Agencia, Zabala 66.
El 12, ACONCAGUA—Agencia, Solis 55.
El 12, PAMPA—Agencia, Zabala 85.
El 22, URUGUAY—Agencia, Zabala 85.
El 19, SAVOIE—Agencia, Zabala 174 y 176.
El 26, MAGELLAN—Agencia, Solis, 55.

PARA EUROPA SIN ESCALAS EN EL BRASIL

El 2, ORIONE—Agencia, Misiones 50.
El 13, MATTEO BRUZZO—Agencia, Zabala, 85.

PARA EL PACÍFICO Y ESCALAS

El 5, CORDILLERA—Agencia, Solis, 55.
El 21, PATAGONIA—Agencia, Solis 55.

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno
DEL 28 DE ABRIL AL 3 DE MAYO

Tribunal de Apelaciones de 2.º turno—Doctores Nin, Forteza y Rücker.—Secretario: Juan F. Castro.—Sala: calle Norte de la plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio—Juez: Dr. D. Ovidio Grané.—Actuario: D. Juan R. Albistur.—Oficina, Rincon, 280.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda.—Juez: Dr. D. Domingo Gonzalez.—Actuario: D. Antenor R. Pereira.—Oficina: calle Norte de la plaza Independencia, N.º 19.

Juzgado del Crímen—Juez: Dr. D. Jorge H. Ballesteros.—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina, Yi, 236.

Despachos
TRIBUNAL DE APELACIONES—1.er TURNO

Dres. Vilaza—Salvañach—Velazco

Dia 26

TRÁMITE—José M. Montero con sucesion Picabea y Arias; Pedro S. de Zumaran y Eugenio Penot con el Cónsul general de S. M. B.; Reginaldo del Puerto con Ramon del Puerto; Pereira Rodriguez y Ermínda Graces de Nobre da Luz, denuncia; Gimenez y Fleches con el Fisco; sucesion de Maria Leguizamon con la de Juan Mateos.

Francisco M. Castro,
Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES—2.º TURNO

Dres. Nin—Forteza—Rücker

Dia 26

TRÁMITE—Tomás y Reginalda Peralta con José Etcheverry; Bernardo Benavides con la sucesion de Eustaquio Lassaga; Luis Ballesteros, juicio criminal; Paulino Garcia con Juan A. Rodriguez; Cárlos Massini con la Sociedad Crédito Hipotecario; Gabriel Demarco, criminal; José Gamarre, criminal; Cándido Robido con el Fisco; Victoriano de Leon, criminal.

SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS—Manuel Rincon con Cárlos Garcia Mon; Serapio de Sierra, concurso; Señora M. de Perez con Avelino Lerena; Albano de Souza con la sucesion Mora; Pedro Bordaberry, intestado; Pedro Correa y Jacinto Santana, juicio criminal. Pedro Garcia, id id.

SENTENCIAS DEFINITIVAS—Benito Rovira con Adelaida G. de Caffarena; Meilhot y Payssé con Moreira y Dirube y Ca.; Tomás Larragoitia y Martiniano Muñoz y Cándido Robido; Ignacio Pristal, juicio criminal.

Juan F. Castro,
Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON JUAN A. SARACHAGA

Dia 26

Interlocutorias—Gerónimo Pietra é hijos con Cayetano Dominguez; Andres Conssirat con Mario R. Perez.

Trámite—Concurso Enrique Tonkinson; Nieto y Conte con Venancio Mancebo; Garcia y Rivera con Zubia hnos.; José Grasso con Fourcade y Rivas, oficio del Sr. Juez Departamental; Fortunato Bonifacio con Gillermo Gutierrez; Juan Lavallol é hijo con Juan Dia; Manuel Perez con Federico Baras; Aureliano Nieto con Teodoro Fernandez, 2; Pedro Varela con José Aleixaturo, incidente por costas; conc. Banco Oriental con Roberto y Guillermo Young; Vignale Parma y Ca. con Daniel Vecino; Francisco E. de Martinez con Felix Chapes y Ca. 2; Francisco Astengo con Cármen Cax é hijas; Pablo Refetto y Nicolás Carenzi y Gallezi con Folle Hnos. y Ca.

José A. de Freitas,
Actuario.

Á CARGO DEL DOCTOR DON OVIDIO GRANÉ

Oficina, Rincon 280

Dia 26

Trámite—Trifon Suarez con Oreste Arribaldi, Lorenzo Salames con Yarrow, Hett y Ca.; Manuel I. Perez con José Porcel y esposa; Manuel I. Perez con Juan Berde; Eduardo Recayte con Salvador Ferrer (hijo); Sociedad Plaza de Toros; Antonio Hurtado con Cesareo Villegas Zuñiga; Manuel Rubio con José Brantias; Estanislao Gutierrez con Manuel Silveira; Canale con César Fournier; Miguel A. Reilly con suc. Laureano Ereñu; Maria Sisi de Gaggero con Juan B. Pantero; Enrique Piqué con Eduardo Olave; Luis G. Burmester con Millhas y Ferrer.

Interlocutoria—Francisco Lopez con Miguel Arquinaban.

Juan R. Albistur,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—SEGUNDO TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR FRIAS

Dia 26

Trámite—El Vizconde Mauá con Joaquin Requena y Garcia. Sucesion de Domingo San Martin con Pedro Sedneta; Luis Carraro con Rafael Madriaga; Leonardo Tuso con Lino, Rosario y Luciano Baez. Ramon Alvarez con Juan Desmarties; Hermojenes Formoso con José Faustino Ferreira; Sucesion de Carlos R. Horne; Intestada Rosa Palacios de Zarza; Josefa A. de Caballion con Juan Fernandez.

Interlocutoria—Sucesion de Fermina Benitez.

Sentencias—Lorenzo Basilles con Manuela Gonzalez de Vazquez; Sinforoso Bosch con Francisco de Paula Pintos; Bartolomé Grada con la sucesion de Juan Martirene.

Hacienda—José Mora con el Fisco; Manuel Ureda con id id; Francisco Lavalleja, denuncia; Maria Sosa, id; Apolinario Goyoso, id.

Interlocutoria—Herederos de Domingo Alegre con el Fisco.

Julio Sienra,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS
TERCER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR DON JOSÉ L. VILA

Dia 26

Trámite—Angel Cottani con Cárlos Seijas; Pedro Bordaberry, intestado (1); oficio del Juzgado de Paz de la 2.ª Seccion; Domingo Berta, intestado; Rosa Guisolfa, vénia; Estéban Canale con César Fournier; Catalina Buschiaso de Bassini, testamentaria; el Fisco con Dorila Rios; Laureano Correa, sucesion, con Santiago Fernandez; Melchor Belaustegui con Miguel Arballo; Manuel Curras con Agustin Fernandez, impedimento; Agustin Papin, 3ria en autos Lizarda F. de Rodriguez con Juan Salaberry, impedimento 2; Ignacio Guasque, sobre justificacion del fallecimiento de Cárlos Luis Abreu, Hacienda; Ignacio Guasque, denuncia Hacienda; Avelino Vazquez, sobre nombramiento de tutor incidente por costas; Joaquin Lojo, declaratoria de pobreza; Tomás Benvenuto, queja de procedimientos del Sr. Juez Departamental de la Capital; José Maria Sueiro con testamentaria Benito Fuentes; Manuel Gomez de la Gándara sobre nombramiento de tutor á los menores Saralegui; Urbano Francisco de Asis, sucesion, terceria en autos Francisco Amaró da Silva con Alberto Luis de Souza (2); Domingo Lapitz con Pedro Zunino; Juana Tarria y José A. Bogasin, test.; Serapio Nogueira, test.; Pedro Prietro, incidente en los autos Antonio Marquez con Ceferino Torres.

Sentencias interlocutorias—Fabian Abero con Bárbara Gonzalez; Dionisia Tomasa de Sosa, terceria en autos Francisco Amaro da Silveira con Alberto Luis de Souza; Pedro Lombardini con la Empresa del Ferro Carril Uruguayo del Este, hacienda; Pablo Nonboli, intestado; Hermógenes L. Formoso con Miguel Aparicio.

Benito Montaldo,
Actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DOCTOR DON LUIS PIERA

Dia 25

Trámite—Santiago Rossi (2); Mercedes Gonzalez de la Vega; Santiago Lanatta con concurso Adelaida Gorlero de Caforena; Dolores Baguet y otros; Miguel Barthe con test. Artola; Maria Larguero de Mirenco; Dario Felippone y Juana Vila de Felippone; Juan Sivori con Luis Surraco; Mariano Pereira Nuñez con Josefa Diaz de Vazquez, terceria Julio B. Barbat; Moneda con Callegari, terceria Casalla; Bardier y Martigas con Bartolomé Sicoli; César Fournier con José Pietra; Vicente Nuñez con Mancini; Antonio Robella con José I. Mattos, terceria Dr. José Mattos; Alejandro Confalonieri con Juan Galmarini, terceria Lucas Castiglione; Pedro Varela con Lino G. Arroyo, terceria Agustin Zerga; Roberto Henderso; Angel Firpo con Juana Escutari; José Grosso con Fourcades y Rivas; Agustin de Castro con Guillermo Ferreira; M. Bastos con Damiana Viscarra; M. Etchepare; J. G. da Cunha con J. Oliver; Petrona Latorre con test. Ramon Latorre; R. Cotelo con Juan Torres, terceria M. Viscay; Barbagelata y Rolando con Domingo Chiarad Rufino Bonino; Podestá con Jara; Felicidad Viana de Anaya; Gervasio con Volante; Pedr; Maestro; Dr. Martin Berinduague con Manuel Garcia Zúñiga; A. S. Garmendia de Solsona; Sandumbero con Orgamburo, terceria Bignales; test. Machado y Jampen; test. Lorenza Vega de Vazquez; Vicente Agrelo Fernandez con Antonio Gomez.

Interlocutorias—Cristóbal Gomez con Severiano Cinas; Cárlos Casaravilla.

Definitivas—Federico S. Humphreys; Saturnino Reyes (hijo) Clementina Gomez de Sivori.

Dr. Vila por impedimento

Eduardo Massot con Tomas de Tezanos.

Dia 26

Trámite—Test. Estéban Queipo, José Grasso con Fourcade y Rivas; Mariano Muñoz y Merchen; Vicente Agrel Fernandez con Antonio Gomez; Enrique Boiso con Juan M. Vallejo; test. Juan Pradell; Santiano Rusconi con Juan Fernandez; Donato Velazquez con Isabel Frias de Fragueiro; Guillot y Palau con Manuel Abadie; Fernando Barthe con Domingo Artigas; Josefa Fajardo con Jaime Breda; Alfonso Seré con José Luis Antuña; Venancio Ruiz, cesionario de Maria Bonino; Miguel Barthe con sucesion Juan Martirena; sucesion Modesto Sanchez con Gil Alfaro; Luis Moneda con Septimo Calcagno, terceria Cárlos Casella; Dr. José A. Fort con Fernando Barthe; sucesion Ramon Latorre; Pablo V. Goyena con Leon Courpotin; Gregoria Herrera de Sosa con Luis Bartolo Sosa; Benito Fernandez Gimenez con Angel Raimundo y Juan R. de Morandi; Jacinto de Leon con Francisco Noriega; Donato Acamberu con Juan Ignacio Fernandez; Francisco Arego Martinez con el baron Enrique de Rasse; José Castelo; Enrique Amy; Juan L. Crosa con Domingo L. Carro; Catalina Zerga con Francisco Queirolo; Test. Maria Antonia Correa de Levaggi, exhorto de Paysandú; Defensor de Menores con Juana Eurin.

Dr. Vila por impedimento

Lizarda Figari de Rodriguez con Juan Salaverry, terceria Augusto Papin (2); Manuel Curro con Agustin Fernandez.

Interlocutorias—Pedro Varela con Lino G. Arroyo, terceria Agustin Zerga; Manuel E. Rovira con Alfredo Vazquez; Manuel Herrera y Obes con Fernando Huard; Alberti y Briggnoni con José Gilbert.

Definitivas—Rosario G. de Requena; Martin Balegain con Benito Castaneiro.

Eduardo H. Piccardo,
Actuario.

Juzgado de lo Civil

Por disposicion del señor Juez Letrado de Comercio de primer turno, doctor don Juan Antonio Saráchaga, se ha de proceder el dia doce de Mayo próximo venidero, á las tres de la tarde, por el martillero don Miguel Grané, acompañado del Alguacil y Actuario del Juzgado y sobre el mismo terreno, á la venta de una casa-quinta de propiedad de don Agustin Susviela, situada en el Miguelete y con una área de terreno de noventa y seis mil varas cuadradas, sobre camino de Millan, número seiscientos veinte y cinco, seiscientos sesenta y tres y seiscientos sesenta y cinco, retasado dicho bien, en todos sus ramos, en la cantidad de veinte y nueve mil doscientos sesenta y seis pesos con sesenta y cuatro centésimos. Se previene que no se admitirá oferta que no pase de las dos terceras partes del importe de la retasa; y el mejor postor consignará en el acto de la venta quinientos pesos, á los efectos del artículo seiscientos diez y nueve del Código de Procedimiento Civil. Los antecedentes están á disposicion de los interesados en la Escribanía del Juzgado, calle Sarandí número ciento cincuenta y cinco.—Montevideo, Abril veinte y cinco de mil ochocientos ochenta y cuatro. Antonio Palacio y Hoz, Escribano Adjunto.—*Antonio Palacio y Hoz*, Escribano Público.
1101.my12

Por mandato del señor Juez Letrado de lo Civil é Intestados de tercer turno, Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público, la apertura de la sucesion de D.ª Catalina Buschiaso de Bassini; citándose á la vez á los que se consideren interesados y acreedores para que comparezcan ante este Juzgado dentro del término de noventa dias, á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, Febrero 7 de 1884.—*Benito Montaldo*, escribano público.
f13.2meses.1mpm

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil é Intestados de tercer turno Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion del Dr. D. Nicolás Desiderio Etcheverry, citándose á la vez á las personas que se consideren con derecho á dicha sucesion para que comparezcan ante este Juzgado dentro del término de noventa dias, á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero 6 de 1884.—*Benito Montaldo*, escribano público.
f8.3 meses

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil é Intestados de tercer turno, doctor don José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la Sucesion de don Antonio y doña Marcelina Pastoriza, citándose á la vez á los acreedores y demás personas que se consideren con derecho á los bienes de dicha Sucesion, para que dentro el término de sesenta dias comparezcan ante este Juzgado á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Marzo 5 de 1884.—*Benito Montaldo*, Escribano público. 838-ab29

ANUNCIOS

LA VIUDA

POR

OCTAVIO FEUILLET

—Deseo, caballero, que me conozcais bien..... Como todas las mujeres, puedo ser en ciertos momentos muy disimulada y á veces cruel.... como mi desgraciado primo acaba de tener la prueba; pero, en general, soy franca y recta en mis procederes.... como ya lo sabeis y vais á conocer aun mejor. Escuchadme, pues! He amado á mi marido, quizás no con toda la ternura que encierra mi corazon, pero le he amado con sinceridad. Le he amado mientras vivia y continuaba amándolo despues de muerto.... hasta el dia en que me habeis trasmitido de su parte esa súplica, ó mas bien esa órden perentoria.... que conoceis. En verdad, caballero, tanto como puede responderse de sí misma, yo me encontraba capaz de ese sacrificio, de esa eterna fidelidad á su memoria que se me ordenaba; pero semejantes abnegaciones, tamaños sacrificios no tienen ningun valor ni ofrecen ningun consuelo sino cuando son voluntarios. E imponérmelos, como ha pretendido mi marido, cargar con ellos mi conciencia, atormentar para siempre mi vida, no haber tenido bastante confianza en mí.... es cosa que yo nunca le perdonaré!... Sin embargo, caldo, obedezco á su voluntad, pero tened entendido que lo hago por vos únicamente, porque despues de no haberos comprendido por tan largo tiempo y hasta aborrecido, he llegado á estimaros mucho y á considerar como mi mayor desgracia el desmerecer en vuestra estimacion. ¡Aquí teneis la verdad, la verdad pura! Ahora juzgadme como querais y proceded como creais conveniente, en la firme intelijencia de que yo siempre encontraré que procedeis con justicia.

Cuando terminó estas palabras, dos lágrimas brotaron de sus hermosos ojos y resbalaron por sus mejillas.

—Señora, contestó Mauricio dominando dificilmente la profunda emocion de que estaba poseido, una alma tierna y apasionada como la vuestra debe comprender y perdonar todas las debilidades, todas las exaltaciones de la pasion..., perdonad, pues, á Roberto.... que tanto os amaba! En cuanto á mí....

Hubo en este momento en el corazon del jóven tal conflicto de sentimientos, que se turbó su voz y se vió obligado á interrumpirse. Mas despues de una corta pausa continuó:

—Por lo que á mi toca, despues de lo que acabais de decirme, no puedo sino consagrarme enteramente á vos....procurando con todo mi corazon ser para vos el amigo y el apoyo que habeis pensado.

—¡Gracias! dijo ella tendiéndole la mano; y esta mano tomó desde entonces posesion definitiva del leal soldado.

En efecto, desde ese momento Mauricio no se pertenecia y era imposible imajinar que pudiera desprenderse de los lazos tan hábil y fuertemente tejidos que lo envolvian. Mezclando á su profunda astucia una sinceridad de pasion que la escusaba, ella habia encontrado el medio de hacerle concebir como un deber de reconocimiento, como una obligacion de generosidad, y casi como un punto de honor, esta amistad que estaba tan próxima á convertirse en amor, pero en un amor muy vecino al crímen.

A contar desde entonces, Mauricio se veia comprometido en esta singular relacion, de la que algun tiempo antes habia presentido con tanto acierto el encanto y el peligro. La esperiencia presente vino á confirmar sus previsiones, y si él gozó del encanto, tambien corrió el peligro. Ahora comprendia mejor que nunca cuán difícil es mantener en los límites de la razon y del honor las relaciones de una intimidad cuotidiana con una mujer de un contacto tan peligroso. Porque Mariana no era solamente una criatura de una gracia ideal que despertaba en la imaginacion el recuerdo de todas las grandes seductoras cuyos nombres han consagrado la historia y la poesía, sino que pertenecia á la raza funesta de las Circe, poseyendo esa especie de belleza que no habla á los mejores instintos del hombre, pero que en todos los hombres encuentra fibra que conmover. Era una de esas mágicas que en su estraña languidez, en sus esquisitas formas, en su irónica sonrisa esconden el secreto de amores desconocidos. Pertenecia á esa especie de mujeres de las que no se soporta la idea de quedar como amigo y cuya posesion se convierte en un deseo furioso ó en un amargo pesar que nos persigue hasta mas allá de la tumba.

Se cuenta que la fascinacion de ciertas serpientes sumergen á su víctima en una especie de adormecimiento que, aunque mortal, no parece doloroso ni es ageno quizás á cierta voluptuosidad.

Era así como Mauricio, en presencia de la jóven viuda, se sentia como presa de un encanto del que no queria separarse y que le hacia olvidarlo todo; pero cuando no respiraba el perfume embriagador que se desprendia de su persona, cuando no resonaba en su oido la música de su voz, cesaba el encanto y apercibia los abismos abiertos á sus piés. ¿A dónde iba á parar? ¿Qué consecuencia, qué desenlace, qué salida tendria esta relacion sin nombre, inocente hasta ahora sin duda alguna, mas ya sospechosa para el público y comprometente para aquella cuya reputacion debia serle tan sagrada como la suya propia? ¿Y qué partido tomar? Terminada su licencia ¿volveria á su cuerpo ó ella no lo dejaria separarse de su lado? ¿Iria él tambien á cortar su carrera y hacerse culpable de la misma debilidad que tanto habia echado en cara á Roberto?....... ¡Y por la misma mujer!..... ¡Y sin la misma escusa!..... porque Roberto tenia á lo menos la escusa de su matrimonio. Pero romper su carrera, quebrar su espada para agregarse al séquito de una mujer que no podia ser para él mas que una amiga, ¿no era una verdadera locura, una gran vergüenza? Y si Mariana le exigia tamaño sacrificio ¿no estaba demasiado comprometido con ella para rehusárselo?..... Y despues, y sobre todo, ¡ah!.... ¿no la adoraba?

Una tarde se retiraba Mauricio del castillo al caer la noche y se dirigia á pié á casa de su madre. Siguiendo su camino y léjos de la encantadora, habia caido como siempre en sus crueles incertidumbres, en sus escrúpulos, en sus angustias. Al pasar á orillas del arroyo que regaba el jardin del cura, levantó la vista y vió que habia luz todavía en la ventana que correspondia al gabinete de trabajo del párroco. Esta luz entrevista á través de los árboles en tan tranquila morada le dió el sentimiento de una paz que le pareció divina, y tuvo envidia del anciano que acababa dulcemente sus dias en un retiro consagrado al estudio. De repente se detuvo y dando un rodeo fué á llamar á la puerta del presbiterio.

El abate Desmontreux, armado de un lente, se preparaba á examinar unas medallas cuando se le anunció al jóven comandante de artillería. Se levantó en el acto y lo recibió con su acostumbrada bondad, pero no sin una especie de inquietud y embarazo.

—Os pido mil perdones, señor cura, le dijo Mauricio, por venir á incomodaros á esta hora; pero me siento tan atormentado, tan desgraciado, que he querido ocurrir nuevamente á vuestros buenos consejos.

El anciano se inclinó lijeramente.

—Mi madre, continuó Mauricio, os habrá puesto al corriente, sin duda, de lo que ha pasado y de lo que actualmente pasa entre la señora de La Pave y yo.

El anciano volvió á inclinar su blanca cabeza.

—Podria ciertamente tomar los consejos de mi madre, cuya prudencia me es bien conocida..... pero en el presente caso temo que ella no tenga toda la imparcialidad necesaria. Ocurro, pues, á vos, señor cura, en una circunstancia bastante crítica de mi vida; ocurro á vos como hombre honrado, y, permitidme decíroslo, como á un amigo... Vengo tambien á vos, sacerdote familiarizado con los pensamientos elevados y santos, á pediros consejo, porque toda mi vida moral está en agonía.

—Hablad, hijo mio.

—Habeis sabido por mí mismo, señor cura, que estaba encargado de trasmitir á la señora de La Pave las últimas voluntades de su marido, y recordareis que ellas le prohibian con una solemnidad trájica el contraer segundo matrimonio. Hoy dia ya conoceis el punto á que han llegado mis relaciones con la jóven viuda.... y bien sabeis cuán delicada, equívoca é imposible es nuestra mútua posicion!.... Pues bien: en nombre del cielo, aconsejadme ¿qué conducta debo seguir? ¿qué debo hacer para quedar siempre como un hombre honrado?

—Hijo mio, dijo el anciano sacerdote; tengo conocimiento de todo esto efectivamente y os aseguro que me atormenta muy de veras.... porque verdaderamente la cuestion que me someteis es hasta cierto punto insoluble.... No acuso á ninguno de los dos.... porque nada ha habido premeditado.... Circunstancias inevitables os han puesto en contacto dando orijen á relaciones de confidencial intimidad. Os habeis amado.... y esta es una desgracia, una gran desgracia; pero, como es esta la situacion y no depende de nuestra voluntad el cambiarla, tratemos únicamente de buscar el mejor camino para salir de ella. A primera vista parece que vuestro deber está claramente marcado: reunir todo vuestro valor, sofocar vuestros propios sentimientos, cerrar los oidos y el corazon á los reproches, á las lágrimas y hasta al mismo ridículo.... y partir para no volver jamas. Mas por lo que conozco del carácter de la señora de La Pave, si haceis esto ella es una mujer perdida! Por vengarse de vos, de mí, de todos nosotros y hasta del mismo Dios, se lanzaria en el desórden con locura, con desesperacion.... y vos hariais de ella una cortesana.

El abate Desmontreux se interrumpió un momento, pero viendo que Mauricio inclinaba la cabeza, continuó:

—Ahora, caballero, dejadme olvidar por un momento mi carácter sacerdotal y hablaros claramente en lenguaje mundano: si no partis, si continuais con la señora de La Pave esas relaciones de pretendida amistad, dentro de un mes ó de seis esta amiga, la viuda de vuestro amigo, será vuestra querida. Vos temeis esto lo mismo que yo!..... y en este caso vale mucho mas que sea vuestra esposa!

Mauricio dió un grito.

—¡Oh! ya sé, replicó vivamente el anciano, ya sé..... no me disimulo la objeccion que teneis que hacerme; ella es verdaderamente terrible! Casaros con esta jóven cuando teneis presente en la memoria el último mensaje de su marido; cuando ese mensaje fué confiado á vos mismo, es, por cierto, muy duro y muy doloroso!..... pero á pesar de todo, en las circunstancias actuales, es el único medio que teneis de impedir que la viuda del señor de La Pave no sea un dia ú otro una mujer deshonrada.

—Pero ¡gran Dios! exclamó Mauricio, para impedir el deshonor de ella es preciso que yo me deshonre!

—Hijo mio, es muy posible que yo esté engañado; pero me parece que si yo fuera hombre de mundo y se me presentase semejante alternativa sacrificaria mas bien una parte de mi honor antes de poner en peligro el de la mujer amada.

Mauricio suspiró profundamente y se levantó para retirarse, diciendo:

—Perdon, señor cura, si he abusado de vuestra bondad..... Os doy las gracias y me retiro.

Y ya cerca de la puerta, teniendo la mano en ... anciano:

—Ha sucedido lo que me habiais predicho: ... amigo ó cómplice!..... y héme aquí su cómplice...

En el curso de esta noche de vigilia para el comandante de Fremense, determinó su manera de proceder. Tendria una explicacion con Mariana y de un modo ú otro pondria fin á su embarazosa situacion actual. Tenia la escusa de haberla prolongado mientras habia guardado algunas ilusiones sobre la naturaleza de sus propios sentimientos y sobre el carácter de sus relaciones con la viuda, pero ahora, y mucho mas despues de su conversacion con el cura, estaban abiertos sus ojos y desvanecidas sus ilusiones. Si continuaba la vida actual seria comportarse como un hipócrita y un cobarde y él preferia todo antes que merecer semejantes calificativos.

El dia siguiente fué un hermoso dia de ... pero en la tarde el tiempo se puso pesado y tempestuoso. Cuando Mauricio se dirigió al castillo un hermoso sol inundaba la campiña y una nube de color sombrío se formaba en el horizonte occidental é iba invadiendo rápidamente toda la estension del cielo.